

Marzo 23

MALAS PALABRAS

LA ORGANIZACIÓN SINDICAL PIENSA EL JUEGO

El clima del año electoral escala y las organizaciones gremiales y sindicales barajan distintos escenarios dentro del espacio del Frente de Todos. Opinan: Vanesa Siley (Federación de Sindicatos de Trabajadores Judiciales), Oscar de Isasi (CTA-A Buenos Aires), Claudio Lozano (Unidad Popular) y Hector Amicchetti (Sindicato de la Federación Gráfica Bonaerense).

ADEMÁS:

#INTEGRACIÓNREGIONAL #LITIO #CORTESEÑALADA #PUNITIVISMO #DDHH #TRABAJADORES

QUIÉNES SOMOS

Malas Palabras es una revista de pensamiento político nacida en el 2011. En sus páginas, canaliza y difunde el análisis y las ideas de las y los trabajadores, quienes aportamos con nuestra militancia y nuestra voz a la interpretación y transformación de la realidad. Y porque creemos fervientemente que siempre es posible aportar en la reconstrucción de un pensamiento crítico, creador y propositivo.

Malas Palabras es editada mensualmente y distribuida a nivel nacional.
Buenos Aires, Argentina, 2023

Coordinación Editorial

Juliana Godoy

Redacción

Mariana Portilla
José Ignacio Maldonado
Juliana Godoy

Colaboradores

Edu Guzmán
Emiliano Guido
Esteban Rodríguez Alzueta
Florencia Mártire
Laureana Cardelino
Nicolás Poggi

Editor de Fotografía:

Ariel Valeri

Retoque fotográfico

Javier Beresiarte

Ilustración Tapa y nota principal

Juan Soto

Diseño Gráfico

@adictosgraficos

Desarrollo web

Julio Burgardt

Producción y asistencia

Luisina Arocena

CONTACTO

Instagram: revista.malas.palabras

WEB: malaspalabras.org

revista.malas.palabras@gmail.com

Twitter: malaspalabrasmp

Precio: \$800 Arg.

Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores.
Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, citando la fuente.
Registro de la Dirección Nacional del Derecho de Autor: DNDA: RL-2018-47705135-APN-DNDA#MJ.

SUMARIO MAR.23

Pág. 4 | LA ORGANIZACIÓN SINDICAL PIENSA EL JUEGO

En el arranque del año electoral y en medio de una rosca de palacio, los gremios y las centrales de trabajadores que integran el oficialismo cuestionan el rumbo político de la coalición, reclaman por la situación de Cristina y piden discutir la gestión.

Opinan: Vanesa Siley (Federación de Sindicatos de Trabajadores Judiciales), Oscar de Isasi (CTA-A Buenos Aires), Claudio Lozano (Unidad Popular) y Héctor Amicchetti (Sindicato de la Federación Gráfica Bonaerense)



Pág. 8 | LA CORTE SEÑALADA

El Congreso avanza en el juicio político contra los cuatro jueces mientras cada vez más voces se suman para pedir una reforma de fondo que democratice la justicia y ponga fin al reinado del lawfare de la Corte, Comodoro Py, el Grupo Clarín y el PRO.

Opinan: Carlos Rozanski (ex presidente del Tribunal Oral en lo Criminal Federal N° 1 de La Plata), Francisco "Paco" Durañona (senador bonaerense FDT), Luis Arias (ex juez en lo Contencioso Administrativo de La Plata y concejal por el FDT), Josefina Rodrigo (Asamblea Permanente por los Derechos Humanos).



Pág. 12 | UNIDOS E INTEGRADOS

Soplan buenos y nuevos vientos en Latinoamérica. La asunción de Luiz Inacio "Lula" Da Silva incorpora musculatura política a la unidad regional. Tras años de desacople, las cuatro principales economías -de norte a sur, México, Venezuela, Brasil y Argentina- se hallan alineadas en una semejante dirección integracionista. En paralelo, organizaciones sindicales y movimientos de base pusieron en marcha el capítulo Social del instrumento continental CELAC.

MALAS PALABRAS

Opinan Mónica Valente (referente del Foro de Sao Paulo), Ernesto Samper (ex Secretario General de la Unasur), y Katu Arkonada (analista político internacional)

Por Emiliano Guido

Pág. 16 | FIEBRE DEL LITIO: ENTRE EL JUEGO DE LAS POTENCIAS Y EL EMPEÑO POR LA SOBERANÍA

En plena fiebre del "oro blanco" se agita el debate en torno a posicionar a este recurso natural como eje de un proyecto soberano. El interés de Estados Unidos y los límites en la falta de legislación interna. El caso de estatización de La Rioja.

Opinan: Marcelo Sánchez (secretario de Acción Política de ATE Tucumán e integrante de la campaña "Volver a Savio"); y Cecilia Calderón (Laboratorio de Energías Sustentables del Instituto de Física Enrique Gaviola, UNC, e integrante del Conicet).

Por Nicolás Poggi.



Pág. 20 | ESE TERRITORIO INCIERTO: EL NEXO ENTRE LA ESCUELA Y EL MUNDO LABORAL

Conseguir un primer trabajo para una persona joven es casi seguro una puerta a la informalidad. ¿Cuál debería ser el diálogo entre el modelo educativo y el sector productivo para la transformación del país?

Opinan: Verónica Millenaar (socióloga), Amanda Martín (ex legisladora porteña), Manuel Becerra y Facundo Lancioni (docentes).

Por Florencia Mártire y Mariana Portilla



Pág. 24 | JUSTICIAS PANICAS Y AVANCE PUNITIVISTA

A propósito de la sentencia por el homicidio a Fernando Báez Sosa, por la que cinco jóvenes fueron condenados con penas a prisión perpetua y otros tres a 15 años de prisión. Los festejos de una gran parte de la sociedad, el rol de la justicia mediática, y del odio como consecuencia de una fuerte crisis de las instituciones.

Por Esteban Rodríguez Alzueta

Pág. 28 | LA CONQUISTA DE LA VERDAD POR PARTIDA DOBLE: DOS NUEVOS NIETOS RECUPERARON SU IDENTIDAD

A fines del año pasado, y después de tres años y medio sin identificaciones, el contador que cuelga en la pared de la Casa por la Identidad de las Abuelas de Plaza de Mayo sonó dos veces en una semana, anunciando la restitución de la identidad del nieto 131 y 132. La historia detrás de los números.

Por Florencia Mártire

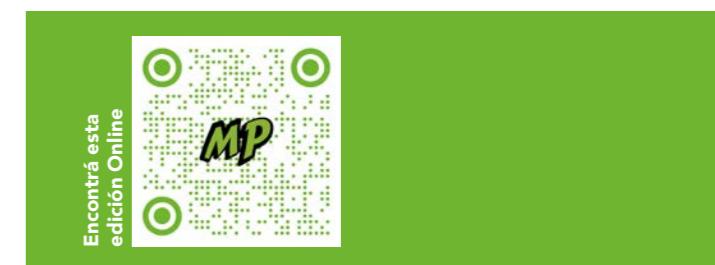


Pág. 32 | RECOMENDADOS: Che vos, ¿que miras?

Cine: Argentina, 1985, por Edu Guzman
Literatura: Amo a Dick, de Chris Kraus, por Laureana Cardelino

Pág. 34 | LAS MALAS PALABRAS

El legado de Germán Abdala, en un nuevo aniversario de su nacimiento



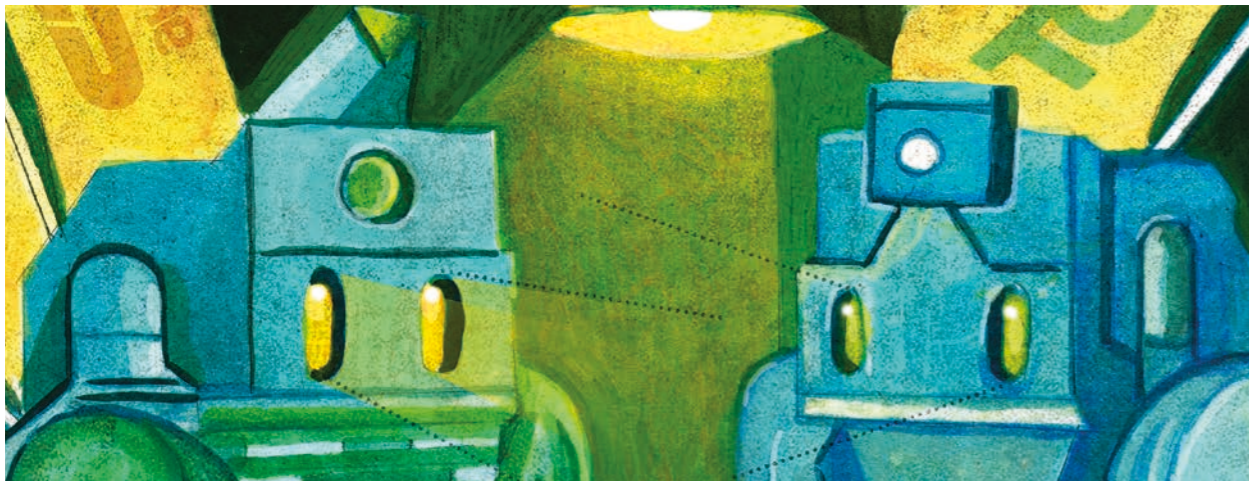
LA ORGANIZACIÓN SINDICAL PIENSA EL JUEGO

En el arranque del año electoral y en medio de una rosca de palacio, desde los gremios y las centrales de trabajadores que integran el oficialismo cuestionan el rumbo político de la coalición, reclaman por la situación de Cristina y piden discutir la gestión.

Opinan:

Vanesa Siley (Federación de Sindicatos de Trabajadores Judiciales), **Oscar de Isasi** (CTA-A Buenos Aires), **Claudio Lozano** (Unidad Popular) y **Héctor Amicchetti** (Sindicato de la Federación Gráfica Bonaerense).

Por Redacción Malas Palabras Ilustración Juan Soto



El año electoral ya está en marcha. La foto de la reunión de la mesa del Frente de Todos (FDT) en la sede del PJ porteño de mediados de febrero solo dejó una certeza: la discusión en el oficialismo está más abierta que nunca. La proscripción de hecho que pesa sobre Cristina Fernández tras la condena dejó un escenario lleno de interrogantes, con el kirchnerismo intentando alinear al resto de la coalición en una acción más firme contra la situación judicial de la vicepresidenta y para pedir que revea su decisión de no ser candidata, mientras el Alberto Fernández se mueve para intentar recuperar aire y disputar la elección y Sergio Massa construye silenciosamente desde Economía su proyecto presidencial.

Pero en medio de esa rosca de palacio, desde las organizaciones gremiales, centrales sindicales y la dirigencia que representa al campo popular levantan la voz para pedir una discusión profunda sobre el sentido político del Frente de Todos, para reclamarle al gobierno de Fernández una intervención más fuerte sobre la situación de Cristina y para advertir, en otros casos, que una candidatura presidencial de Massa es el límite político que no cruzarán.

En la antesala de una elección que trae la amenaza de un retorno de la derecha neoliberal, las organizaciones y espacios de los trabajadores se dividen entre los que plantean como prioridad mantener la unidad del espacio

para impedir que vuelva a ganar el PRO en cualquiera de sus expresiones y quienes denuncian que el gobierno con Massa en Economía se apartó definitivamente del contrato electoral de 2019, que tenía la recuperación de derechos como eje central.

Por eso, reclaman un debate más profundo que incluya además de lo electoral las políticas de gobierno, para recuperar el mandato original de reparación de derechos con una propuesta de salida a la crisis basada en tres ejes: soberanía, trabajo digno y producción.

CÓMO SE LLEGA

El Frente de Todos comenzó el 2023 intentando ordenar las candidaturas en medio de una interna que no cede. Alberto Fernández sigue avisando que no renunciará a competir en unas PASO y llamó a la reunión de la mesa del FDT para intentar discutir las "reglas electorales". Aunque el albertismo quería que sea plataforma de lanzamiento de su precandidatura, en esa reunión finalmente los representantes del kirchnerismo se impusieron con un planteo para que el oficialismo en conjunto le vaya a pedir a Cristina que revea su decisión de no competir para no alimentar la guerra judicial en su contra.

En el oficialismo, cada cual atiende su juego. Por el lado del kirchnerismo, el ministro del Interior, Eduardo "Wado" de Pedro, potencial competidor por ese espacio, intensifica sus giras por el interior del país, ganando músculo en la pulseada electoral. Según el último relevamiento que difundió la consultora Aresco, el mercedino emerge como ganador en una PASO del Frente de Todos.

En este contexto, Sergio Massa aparece como la esperanza electoral de algunos sectores. Con movimientos herméticos y sin dar a conocer su juego, dice que es incompatible ser candidato y ministro de Economía. Pero en silencio, construye su propio proyecto presidencial, abrazado al acuerdo con el Fondo Monetario Internacional y a la esperanza de que mejores números de la economía aumenten su popularidad.

El dirigente social Juan Grabois, por su parte, también se calzó el traje de precandidato presidencial: "Que el pueblo elija y que el que gane dirige y el que pierda acompañe", dice el creador del Movimiento de Trabajadores Excluidos, que ya aparece en afiches con la leyenda "Juan XXIII".

En el medio, las centrales de trabajadores que componen el espacio oficialista van delineando sus propias reglas de juego. A cinco meses (pensando desde marzo) para las elecciones primarias, la CGT, la CTA Autónoma y la CTA de los Trabajadores analizan el panorama económico y social.

En este contexto, el sindicalismo peronista comenzó a delinear respaldos. Sergio Massa o Cristina Fernández, esa es la cuestión. El tigrero lleva ventaja por la buena

relación que supo forjar con los sindicatos y por trascender las divisiones internas de la CGT.

Los que se adelantaron en ese juego fueron los dirigentes del barrionuevoismo, los independientes y "Los Gordos" de la Confederación General del Trabajo (CGT), que el pasado 17 de octubre presentaron el Movimiento Sindical Peronista (MSP) buscando representación gremial en el armado de las listas a nivel nacional, provincial y municipal.

"No queremos romper el peronismo, pero sí queremos un peronismo de trabajadores y trabajadoras", aseguró en esa oportunidad Héctor Daer, cotitular de la CGT, secundado por Gerardo Martínez, secretario general en la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA), que no anduvo con vueltas: "No podemos ser convidados de piedra y nos van a respetar porque tenemos la fuerza".

El mensaje fue directo al corazón del kirchnerismo duro por "imponer candidaturas" en las elecciones del 2021. "Que nadie tenga una lapicera más grande o una voz más fuerte. Es saludable terminar con las candidaturas a dedo", agregó el dirigente metalúrgico.

En las últimas semanas el espacio mantuvo reuniones con intendentes bonaerenses y gobernadores en búsqueda de otros horizontes dentro del PJ, acentuando el alejamiento de Alberto Fernández. Bajándole el tono a la interna, aclararon que no es momento de hablar de candidaturas, mientras miran de reojo los números de la economía. "Si en estos meses la inflación da los valores que la Argentina necesita, Sergio Massa es un candidato potencial", avisó Martínez.

¿MASSA O CRISTINA?

El sindicalismo alineado a Cristina Fernández también presiona por ganar postulaciones en las listas del oficialismo. A principios de enero presentaron una mesa política formada por el Frente Sindical por el Modelo Nacional (Fresimona), liderado por Pablo Moyano, la Corriente Federal de Trabajadores (CFT), de Sergio Palazzo, y la CTA de los Trabajadores, de Hugo Yasky.

El pedido del moyanismo es novedoso, no así el del CFT que cuenta con las bancas de Vanesa Siley y el propio Palazzo en el Congreso. Algo similar ocurre con la CTA que renovó la banca de Yasky en las últimas elecciones.

"Este momento del Frente de Todos es determinante para el futuro del país. Lo primero que tiene que hacer nuestro frente es pronunciarse sobre la

proscripción que sufre Cristina Fernández, que es la líder más importante, la que armó el FDT”

Vanesa Siley

dice en charla con **Malas Palabras** la diputada **Vanesa Siley, de la Corriente Federal.**

Para Siley, en la convocatoria del gobierno a la discusión electoral tiene que incluir, también, recuperar el sentido político del Frente de Todos a través de la administración del gobierno. “Tiene que haber correcciones en la gestión”, asegura. “El Frente tiene que ir hacia la profundización de la distribución de la riqueza, control de precios, la generación de puestos de trabajo y la protección de los derechos laborales”.

En ese marco, la diputada reclama “un mayor grado de participación de los trabajadores y trabajadoras a través de sus representaciones sindicales en el Estado”. “La participación en el Estado no solamente en las listas legislativas, sino también en la gestión es fundamental. Porque eso aumenta la eficacia de una gestión que tiene que estar al servicio del pueblo”, dice.

En el mismo sentido, **Héctor Amichetti, secretario general del Sindicato de la Federación Gráfica Bonaerense y referente de la Corriente Federal,** asegura que es Cristina Fernández “la compañera que interpreta con mayor plenitud lo que el movimiento de los trabajadores viene planteando”. “Por eso no podemos aceptar la lógica de la proscripción del poder corporativo-mediático”, afirma a **Malas Palabras.**

“Terminamos con Sergio Massa al frente de la economía para ordenar esta especie de golpe económico al cual llegamos por no profundizar en decisiones claras como, por ejemplo, dar marcha atrás con la expropiación de Vicentin, con lo cual nos privamos de intervenir en el mercado de comercio exterior y por eso nos ganan la mano los formadores de precios. Massa vino a frenar eso, pero no es para nada el planteo ideal que sugerimos porque acepta la lógica del acuerdo con el FMI que nos priva del derecho a la autodeterminación. Tenemos que rediscutir ese acuerdo”.

“Tiene que haber una representatividad muy fuerte de las organizaciones si es que hay una voluntad de profundizar en un programa de reformas.

“A veces en las listas uno ve demasiada presencia de sectores políticos que están más en la lógica de la

‘partidocracia’; tiene que haber representantes en el gobierno que reflejen la lucha cotidiana del mundo del trabajo”

Héctor Amichetti

LEJOS DEL FMI

Por el lado de la CTA Autónoma, las voces apuntan a plantear que la discusión no debe ser por candidaturas sino por el sentido profundo de la coalición creada en 2019. “El rol de la CTA-A no es jugar en el FDT o no jugar en el FDT. Su rol es poner en debate una propuesta de salida a la crisis que tenga centralidad en la soberanía, en el trabajo digno y en la producción, lo más alejado posible del FMI”, sintetiza **Oscar “Colo” de Isasi, secretario general de la CTA-A bonaerense** en diálogo con **Malas Palabras.**

Desde el espacio que comanda De Isasi a nivel provincial coinciden en la necesidad de fortalecer la unidad, aportando al debate para que el oficialismo vuelva al mandato fundacional, “del que nunca debió irse”.

“La derrota electoral del 2021 no fue porque la sociedad se tornó a la derecha sino porque el FDT se alejó de ese mandato que lo puso en el gobierno. Por eso es necesario construir iniciativas que no se miren el ombligo. No ser los mejores solos, impulsar propuestas que hagan que con otras centrales, organizaciones sociales, religiosas y el movimiento de mujeres podamos construir un espacio común que nos permita llevar adelante estas propuestas”, afirma de Isasi.

Metiéndose de lleno en la posibilidad de que la CTA-A tenga injerencia en el armado de las listas, reconoció que es un debate que hoy concierne a la central.

“Somos autónomos, ahora la autonomía no es el aislamiento irresponsable que nos lleva a la derrota. La autonomía es el derecho que tenemos como clase trabajadora de decidir cómo intervenimos en el proceso político en un tiempo determinado”.

Oscar “Colo” de Isasi

“Yo no creo que nos tengamos que subordinar a un gobierno, pero otra cosa es que, en tanto como organización de trabajadores y trabajadoras, decidamos cómo intervenimos en el proceso electoral para favorecer las condiciones políticas y nuestras propuestas se puedan hacer realidad. Imaginemos que tenemos en el Congreso 50 diputados de la clase trabajadora con una estrategia consensuada, seguramente el 82 por ciento móvil lo podríamos hacer ley”, grafica de Isasi.

En el mismo sentido, **Claudio Lozano, ex director del Banco Nación y presidente de Unidad Popular** advierte a **Malas Palabras** que “no es la cuestión electoral inmediata lo que está en el centro de nuestras preocupaciones”.

“El Frente de Todos no necesita una mesa electoral para zurcir una nueva unidad vacía de definiciones políticas y solidaria con el mantenimiento del régimen de negocios dominante en la Argentina.”

Claudio Lozano

Necesita una mesa política integrada por todos los partidos y las organizaciones sociales y populares que lo conforman que decida si va a seguir sosteniendo un rumbo que convalida un ajuste o si, sobre la base de una autocrítica profunda, intentamos gestar una alternativa popular”.

TIEMPO DE DEFINICIONES

El presidente Alberto Fernández encabezó el pasado 16 de febrero en la sede del PJ nacional el primer encuentro de la mesa política del Frente de Todos. Albertistas, massistas y

cristinistas comenzaron a delinear una estrategia electoral en pos de lograr la “unidad del peronismo”. No faltaron gobernadores, intendentes bonaerenses y gremialistas afines al gobierno.

Pese a la presencia de Sergio Massa, Máximo Kirchner, “Wado” de Pedro y Axel Kicillof, la mesa estuvo incompleta. Los movimientos sociales manifestaron públicamente su descontento por no haber sido convocados. Barrios de Pie, el Movimiento Evita y la Corriente Clasista y Combativa (CCC) presionaron sin éxito para participar del cónclave.

La invitación tampoco se hizo extensiva a la totalidad de las centrales de trabajadores que integran la coalición. Héctor Daer y Pablo Moyano, binomio de la conducción de la CGT, fueron parte del encuentro, al igual que Hugo Yasky, de la CTA de los Trabajadores, y el metalúrgico Abel Furlán. Pero no fue invitada la conducción de la CTA Autónoma. “Cuestionamos esta decisión del Presidente”, aseguraron desde el espacio que conduce “Cachorro” Godoy.

Un día antes, Máximo Kirchner había vuelto a activar la maquinaria partidaria del PJ bonaerense. El diputado nacional se reunió en la Federación Gráfica con los ministros bonaerenses Walter Correa y Andrés Larroque. También formaron parte del mitin Amichetti, Palazzo, Yasky, Siley y Roberto Baradel, entre otros dirigentes afines al kirchnerismo.

Tras conocerse que la inflación de enero fue del seis por ciento, coincidieron en un viejo reclamo: recuperar el poder adquisitivo a través de una suma fija. En materia electoral, reiteraron su deseo de que la vicepresidenta sea candidata en el 2023: “Para defender el pleno derecho a elegir en democracia es necesario romper con la proscripción”.

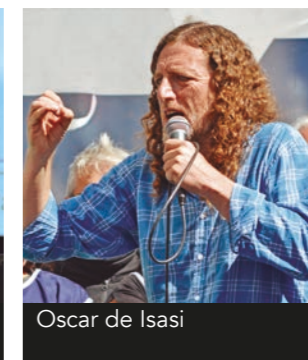
Las posturas de las centrales sindicales y de trabajadores están planteadas arriba de la mesa del Frente de Todos. En la antesala de las definiciones electorales, el espacio deberá resolver qué rumbo político toma. De esa discusión dependerá la construcción de una alternativa competitiva en las urnas y la posibilidad de recuperar el sentido original del proyecto político que comenzó en 2019 echando a la derecha de la Casa Rosada ●



Vanesa Siley
Foto: Emiliano Palacios



Hector Amichetti
Foto: F.G.B



Oscar de Isasi



Claudio Lozano

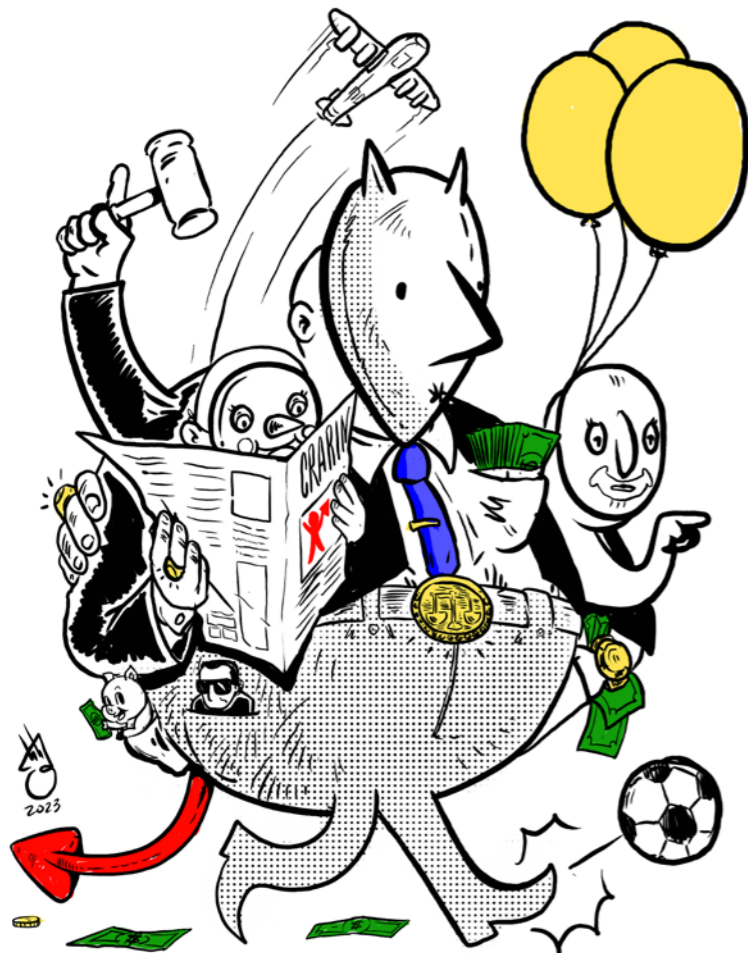
La Corte Señalada

El Congreso avanza en el juicio político contra los cuatro jueces mientras cada vez más voces se suman para pedir una reforma de fondo que democratice la justicia y ponga fin al reinado del lawfare de la Corte, Comodoro Py, el Grupo Clarín y el PRO.

Opinan:

Carlos Rozanski (ex presidente del Tribunal Oral en lo Criminal Federal N° 1 de La Plata),
Francisco "Paco" Durañona (senador bonaerense FDT),
Luis Arias (ex juez en lo Contencioso Administrativo de La Plata y concejal por el FDT),
Josefina Rodrigo (Asamblea Permanente por los Derechos Humanos).

Por Redacción Malas Palabras | Ilustración @adictosgráficos



Por primera vez en la historia reciente de la Argentina, todos los integrantes de la Corte Suprema de Justicia están siendo sometidos a la vez a un proceso de Juicio Político que se abrió en la Cámara de Diputados contra los cuatro jueces señalados por numerosos delitos y mal desempeño en las funciones.

Después de que surgieran el año pasado algunas de las revelaciones más escandalosas sobre el accionar de lo supremos, como sus vínculos obscenos con funcionarios del PRO, sus sentencias siempre sesgadas políticamente y el fallo cantado a favor de la Ciudad de Buenos Aires en el conflicto por la coparticipación federal, a la Corte argentina le llegó la hora de dar explicaciones.

En la larga lista de acusaciones en contra de Horacio Rosatti, Carlos Rosenkrantz, Ricardo Lorenzetti y Juan Carlos Maqueda figuran desde la evidente connivencia con el PRO para llevar adelante la guerra judicial contra Cristina Kirchner y dirigentes del campo popular, hasta maniobras oscuras en el manejo de fondos de la obra social y la "toma por asalto" de Rosatti al Consejo de la Magistratura.

El proceso quedó abierto el 9 de febrero pasado, cuando se votó en la Comisión si se avanzaba o no con el juicio político y el Frente de Todos se impuso por apenas un voto contra Juntos por el Cambio, abroquelado en defensa de los manejos turbios de la Corte. Tras haberse habilitado la admisibilidad del proceso, la comisión que preside la diputada oficialista Carolina Gaillard comenzó la etapa de recolección de pruebas y la selección de los testigos que puedan brindar testimonio sobre los catorce expedientes y las más de sesenta causas avaladas. Los propios jueces, trascendió, serán citados por la Comisión.

Mientras en el Congreso el Frente de Todos hace valer su mayoría, en la calle un abanico de organizaciones sociales políticas y sindicales marchó el 1 de febrero pasado para reclamar una reforma integral del Poder Judicial. Bajo las consignas "democratizar la Justicia" y "el fin del lawfare" se reunieron en plaza Lavalle, frente a los Tribunales de Justicia, para pedir por el cese de la persecución política judicial a dirigentes sociales y gremiales.

En la protesta confluyeron voces de la CTA Autónoma y de la CTA, la Corriente Federal, el Frente Sindical, la Asociación Americana de Juristas y el Partido Intransigente (PI), junto a la Corriente Clasista y Combativa (CCC), el Frente Federal de los Pueblos, Curas en la Opción por los Pobres y el Movimiento Político, Social y Sindical Primero La Patria, entre otros.

"Necesitamos generar un cambio que garantice la fortaleza y el protagonismo del pueblo en el sistema judicial. Tenemos una Corte Suprema de la injusticia", dijo durante la movilización Hugo "Cachorro" Godoy, titular de la CTA Autónoma.

Quien coincide en estos términos es el juez de Cámara Federal y ex presidente del Tribunal Oral en lo Criminal Federal N° 1 de La Plata, Carlos Rozanski. En diálogo con **Malas Palabras** asegura que el panorama judicial en Argentina "es tan oscuro como real".

"En el fuero federal hay una organización criminal que actúa de una manera delictiva en consonancia con una organización muy importante que incluye políticos, medios hegemónicos de comunicación, ex servicios de inteligencia, y jueces y fiscales"



Carlos Rozanski | Foto: Télam

Lo que menciona Rozanski se ve representado claramente, ni más ni menos, que en el episodio más escandaloso por lo impune: el viaje a la finca del magnate inglés Joe Lewis de un grupo de directivos del Grupo Clarín junto a jueces de Comodoro Py, camaristas, el jefe de los fiscales porteños Juan Ignacio Mahiques y el ministro de Seguridad porteño Mar-

celo D'Alessandro, que debió salir de su cargo tras el escándalo. Más allá de lo que pueda haber sido el motivo central del viaje, que todos quisieron luego ocultar o disimular cuando salió a la luz, la sola presencia en ese ámbito de funcionarios judiciales, empresarios de medios de comunicación y dirigentes del PRO es una muestra directa y explícita de cómo se acuerdan los procesos de lawfare.

Casi una puesta en escena teatral de la artillería de la guerra judicial contra el campo popular en Argentina. Un escalón más abajo en el proceso de pérdida constante de legitimidad por parte de un poder cada vez más oscuro.

Con un episodio como el de Lago Escondido como referencia directa, para Rozanski se hace imprescindible una reforma judicial. El problema, dice, es que no hay decisión política para llevarla adelante: "La experiencia indica que el Presidente de la Nación no ha tenido intención firme de efectuar una reforma profunda, de hecho, la prueba es que a tres años de asumir la Presidencia están exactamente los mismos miembros del Poder Judicial, incluido el sector mafioso-corrupto. Es decir, lo único que cambió fue el fallecimiento de Claudio Bonadio, pero Carlos Storinelli está en su lugar, Leopoldo Bruggia, Pablo Bertuzzi y Mariano Llorens también. Evidentemente sin decisión política es imposible".

El ex juez insiste en que la postura del mandatario es "extraña" por ser un hombre de derecho e hijo de jurista. "Hasta ahora solo se plantearon mínimas reformas y de eso no se le puede echar la culpa a la oposición, porque se denuncia a la Corte recién ahora cuando en realidad viene haciendo estragos desde mucho antes" señala el ex juez federal. "Somos un país que fue capaz de juzgar a genocidas 30 años después, cómo no vamos a poder sacar a un grupo de mafiosos de ahí adentro", arenga Rozanski.

REFORMA DE LA CORTE POR DECRETO

Pero sin una reforma integral de la Corte Suprema es difícil pensar en un cambio real en la justicia argentina. Y con el actual estado de cosas, entre un gobierno que dice intentar y no poder y una oposición abroquelada, la posibilidad de avanzar con cualquier proyecto choca una y otra vez con la resistencia y los límites que pone JxC.

En medio de la discusión abierta a partir del pedido de juicio político a los cuatro integrantes de la Corte, son cada vez más las voces del FDT que proponen romper la trampa de protección política levantada en el Congreso por la oposición.

Una de ellas es la del senador bonaerense Francisco "Paco" Durañona, autor de uno de los proyectos para ampliar la Corte a veinticinco miembros, con paridad y representación de todas las provincias, y que pueda ser puesto en marcha a través de un Decreto de Necesidad y Urgencia del presidente. El mismo mecanismo que aplicó, por ejemplo, Mauricio Macri para designar a dos de los jueces de la Corte, el actual presidente Horacio Rosatti y Carlos Rosenkrantz, ex abogado de Clarín.

Durañona no está solo en este planteo. Como él, el gobernador chaqueño Jorge Capitanich y el senador Oscar Parrilli también vienen pidiendo a Alberto Fernández que "agarre la lapicera" y avance en este mismo sentido.

"Ya lo hemos visto. La Corte usa todas las herramientas a su alcance para frenar cualquier iniciativa política de un gobierno y sobrepasa los límites para ponerse por encima de los gobiernos elegidos popularmente"



Francisco "Paco" Durañona

Para el legislador hoy no está garantizando el acceso y respeto a la justicia para los ciudadanos, porque dentro de las facultades que tiene el Máximo Tribunal quizá la más polémica sea aquella que le permite "con total discrecionalidad" decidir cuáles son los temas que acepta tratar y cuáles no.

"Eso genera mucha oscuridad. Hay que eliminarlo por completo porque es una limitación que se da de patadas con el sistema republicano de acceso a la justicia que marca nuestra Constitución y cualquier constitución en el planeta. Si le dejás a la Corte la posibilidad de elegir qué temas trata y qué temas no, pueden sobrevivir con cuatro miembros. Ahora, si le sacamos esa facultad, obviamente va a tener más trabajo y necesitás una corte más amplia sí o sí".

OTRO MODELO DE JUSTICIA

Al igual que Durañona, Luis Arias, ex juez en lo Contencioso Administrativo de La Plata y concejal por el Frente de Todos, propone en diálogo con **Malas Palabras** avanzar en una reforma estructural del Poder Judicial proyectada en tres ejes.

"Tenemos que pensar en qué perfiles de jueces y juezas queremos; también en la ampliación del número en los tribunales colegiados, sobre todo en la Corte, porque no pueden manejarla cuatro o cinco personas, por lo menos tienen que ser quince jueces o juezas; y en la participación real del pueblo en la designación y remoción de los magistrados", detalla.

Frente al avance de la práctica del

lawfare, algo que la República Argentina denunció en enero pasado ante las Naciones Unidas, Arias sostiene que el Poder judicial perdió legitimidad:

"Tiene peor imagen que la Policía Bonaerense."



Luis Arias

Y acá la pregunta es frente a quiénes se legitiman los jueces, frente a qué poderes. Si estás bien ante el poder fáctico podés ser el peor juez del mundo, podés estar procesado como Carlos Stornelli, pero nadie te va tocar; pero si confrontás con ellos vas a tener poca suerte".

Desde los organismos de Derechos Humanos también se suman a esta visión de una reforma integral. La voz de este sector es clave. Entre las causales de enjuiciamiento a la Corte que analiza la comisión de Diputados está el aval del tribunal a darle beneficios procesales como el "2x1" a los genocidas, que generó una reacción popular tal que obligó a los supremos a dar marcha atrás.

"La respuesta al fallo del 2x1 contra los genocidas sirvió para dar aire en el proceso de memoria verdad y justicia por cómo se movió la sociedad y el arco político, fue un revés

en una conquista que hoy parece no tener vuelta atrás", analiza Josefina Rodrigo, integrante de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), en diálogo con **Malas Palabras**.

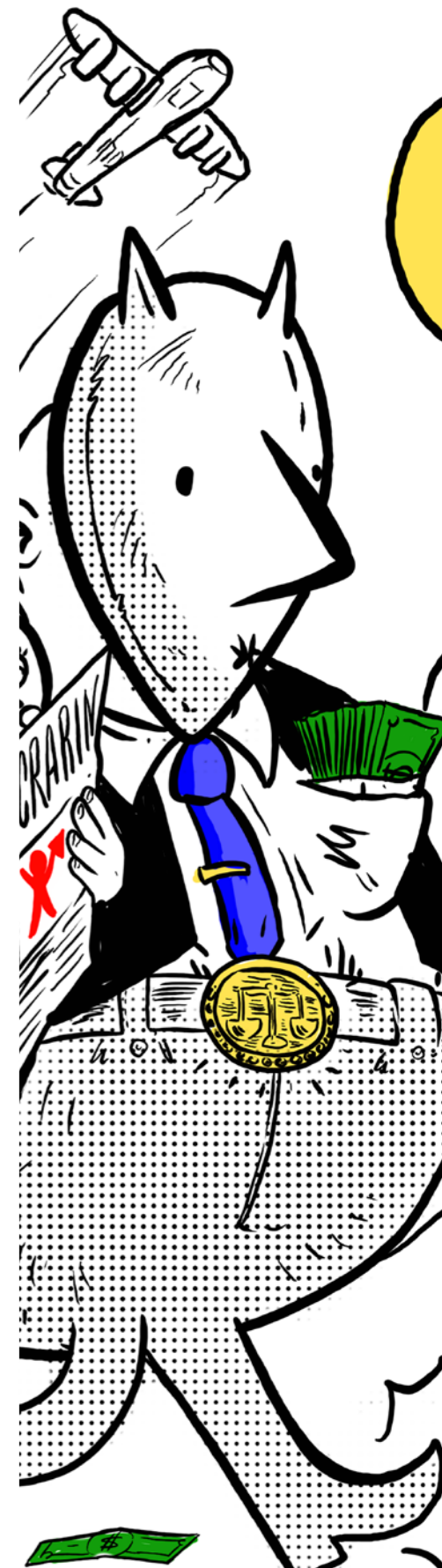
"Estamos de acuerdo con que se activen los mecanismos de la Constitución para juzgar a los jueces. Que sean cuestionados quienes se creen incuestionables. La casta judicial se percibe inamovible, incuestionable, dueños y señores del poder del Estado", dice Rodrigo.

"Más allá de este juicio político por estas causales, nosotros aspiramos a que se avance hacia otra manera de hacer justicia en Argentina, hacia un nuevo mecanismo de selección de los jueces, y terminar con la idea de que a los jueces no se les puede cuestionar los fallos ni nunca revisar nada sobre su desempeño".

"Que los poderosos no se sientan siempre amparados y que los vulnerables accedan a la justicia"



Josefin Rodrigo | Foto: Ariel Valeri





El presidente Alberto Fernández y su par de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, junto a Evo Morales asisten al Concierto de la Hermandad Argentino Brasileña. Foto Presidencia

Unidos e integrados

Soplan buenos y nuevos vientos en Latinoamérica. La asunción de Luiz Inacio “Lula” Da Silva incorpora musculatura política a la unidad regional. Tras años de desacople, las cuatro principales economías -de norte a sur, México, Venezuela, Brasil y Argentina- se hallan alineadas en una semejante dirección integracionista. En paralelo, organizaciones sindicales y movimientos de base pusieron en marcha el capítulo Social del instrumento continental CELAC.

Opinan:

Mónica Valente, referente del Foro de Sao Paulo,
Ernesto Samper, ex Secretario General de la Unasur,
y el analista político internacional **Katu Arkonada**

Por Emiliano Guido

En la película “La cordillera”, del galardonado director Santiago Mitre, el actor Ricardo Darín interpreta los movimientos sigilosos de un presidente argentino

durante una cumbre regional donde oficia de anfitrión. La cinta estrenada en el año 2017 expone las intrincadas negociaciones de un grupo de Jefes de Estado en pos de

suscribir un pacto autónomo energético, y la dificultad de concretarlo por las sombras de un Brasil omnipresente y el unilateralismo económico de los Estados Unidos.

Si Mitre, autor también de “Argentina 1985”, estuviese encargado de dirigir ya no una ficción, sino un trabajo documental sobre la reciente cumbre de la CELAC de Buenos Aires, otros serían los ejes dramáticos de la pieza audiovisual. En “La Cordillera”, el mandatario brasileño es un dirigente embarcado en un diálogo unilateral con sus pares de la región. La película retrata a un Palacio Itamaraty acorde a la historia de Brasil, previo a la primera asunción de Luiz Inácio Lula Da Silva, es decir a una Cancillería verdeamarela deseando tallar un acuerdo energético a su medida. Por el contrario,

El actual presidente del gigante sudamericano comenzó a ejecutar en la capital argentina el hecho geopolítico más auspicioso para la región de los últimos años: el retorno de Brasil a la arena concertacionista.

Durante los últimos años un hilo de victorias electorales presidenciales de signo alentador construyó un hashtag que imprimió autoestima a la militancia político y social enlistada con la Patria Grande: “la segunda oleada progresista”. Sin embargo, a fuerza de rigor analítico, las asunciones de Luis Arce en Bolivia, Gabriel Boric en Chile, Gustavo Petro en Colombia, y Pedro Castillo en Perú implicaron fortalecer un scrum progresista recostado exclusivamente sobre el arco andino mientras que la principal economía del Cono Sur, y único global player de la región, Brasil, estaba regido bajo la égida oscurantista y reaccionaria de Jair Bolsonaro.

Utilizando un lenguaje más llano que académico, y sobre todo teniendo en cuenta que las mencionadas victorias en las urnas dieron lugar a gobiernos como el chileno o colombiano que, más allá de ciertos giros latinoamericanistas implementados, han suscripto el acuerdo de libre comercio hemisférico APEP propuesto por Joe Biden en la reciente Cumbre de las Américas, la segunda oleada venía teniendo una coloratura más tenue que intensa, más rosa que roja.

En un artículo titulado “Los dilemas del progresismo en la CELAC” el investigador del CONICET Claudio Katz considera que el primer andamiaje común donde comenzará a notarse la incidencia de Lula a favor del

armado político regional es en el bloque comercial Mercosur.

“Lula inauguró (en la cumbre de la CELAC) una estrategia de mediano plazo para recuperar el protagonismo regional de Brasil estrechando lazos con Argentina. El motor de ese relanzamiento es la reconstitución del Mercosur. Lula suscribió con Fernández un ambicioso acuerdo para recrear la integración de ambas economías en 15 áreas. Por esa vía el mandatario brasileño aspira a reposicionar a su país al frente de la región en las negociaciones con las grandes potencias. Esa revitalización del Mercosur exige recomponer previamente el equilibrio interno en Brasil entre dos sectores capitalistas muy disímiles: los agroexportadores y los industriales. Lula apunta al primer segmento con el reinicio de las negociaciones para concretar el acuerdo de libre comercio del Mercosur con la Unión Europea”, sostiene Katz.

ODISEA DE LA INTEGRACIÓN

Malas Palabras habló con **Mónica Valente**, secretaria ejecutiva del Foro de Sao Paulo, una histórica herramienta de articulación de los partidos populares de la región, además de protagonista de la reunión fundante de la CELAC Social en Buenos Aires, para conocer su mirada sobre los desafíos políticos más acuciantes que tensionarán a las tres Américas durante el presente año.

En principio, Valente reivindica la creación de la CELAC Social porque, a su juicio, la mesa común heredera de anteriores experiencias como el Foro Social de Porto Alegre

“nace de la necesidad de que los pueblos, sus movimientos populares y sindicales, incidan sobre la marcha política común de nuestros gobiernos. Porque la integración no solo debe aunar los grandes intereses económicos, sino también que debe incorporar las necesidades reales del pueblo.”

Mónica Valente

Para el analista internacional **Katu Arkonada**, ex asesor ministerial en los gobiernos de Evo Morales en Bolivia -durante la charla con **Malas Palabras**, el consultor se hallaba precisamente en La Paz por tareas de investigación-, el retorno del Partido de los Trabajadores al Palacio Planalto eleva el segundo oleaje progresista zonal pero, a su vez, enfatiza que la nueva escudería de presidentes populares latinoamericanos, a diferencia del boom integracionista de principios de siglo, cuenta con muchos escollos.

“Estamos en un momento del proceso de integración, no de retroceso, pero sí de stand by. Sin ninguna duda, la unidad latinoamericana se fortalece a partir de la asunción de Lula. Contamos con las tres principales economías latinoamericanas alineadas en el eje progresista. Pero, hay claroscuros.”

Katu Arkonada

"México este año define su elección presidencial, y AMLO (Andrés Manuel López Obrador) no tiene posibilidad de reelegir, por lo tanto el clima político doméstico está a navajazos. Argentina también está sumida en un proceso electoral, y el oficialismo tiene riesgo de no permanecer en el gobierno. En otro plano, el nacimiento de la CELAC Social es positivo porque todo espacio zonal donde convergen organizaciones y experiencias de lucha política es alentador para la integración. A ver, cuando asumió Lula teníamos un mapa aparentemente coloreado en rojo; sin embargo, no es tan así. Primera observación, se cayó definitivamente el gobierno de Pedro Castillo; el gobierno de Gustavo Petro aún no ha cobrado forma para ver cuál es su incidencia a nivel continental. En este contexto considero que hay que recuperar la Unasur, nos la mataron los gobiernos de derecha, y los gobiernos amigos aún no la han puesto de pie", estima Arkonada.

Precisamente, sobre el tema Unasur, en diálogo con **Malas Palabras**, el ex presidente colombiano y otrora Secretario General del organismo **Ernesto Samper** especifica que: "Hay una clara voluntad política en por lo menos diez de los doce países (distingue el rechazo

de los gobiernos de Ecuador y Uruguay) en recuperar la Unasur. Algunos gobiernos como Argentina y Brasil no han retirado del todo su membrecía, aunque sí Colombia. Pero, los tres países citados están ahora bajo una égida progresista y tienen interés en retornar, considero. Igualmente, el signo ideológico nunca es un aval de ingreso para la Unasur."

“Porque una cosa es la polarización ideológica que precipitó la crisis de la UNASUR, y otra la convicción política de poner en marcha una herramienta tan necesaria para estar integrados en tiempos signados por temas acuciantes como la pandemia, el calentamiento global, o del regreso a la guerra.”

Ernesto Samper

Los gobiernos amigos, o compañeros, precisamente, presentan notorios matices en el actual proceso de integración regional. La cumbre de la CELAC expuso

la falta de coordinación política que existe entre las locomotoras de la unidad latinoamericana. El presidente mexicano no asistió para manifestar su desinterés en participar de una cumbre donde todos los flashes periodísticos iban a estar dirigidos a Lula. Por otro lado, el cónclave en Buenos Aires tuvo otra inasistencia de peso: el presidente venezolano Nicolás Maduro no desembarcó en Ezeiza por los motivos conocidos y, de esa manera, el documento final no contó con la firma de un mandatario que, además de contar con las reservas petroleras más importantes del continente, ha reorientado la economía energética de su país en un prisma más aperturista y de diálogo con los Estados Unidos.

En ese sentido, para Katu Arkonada, el nuevo consenso popular latinoamericano debe incorporar en un pie de igualdad a la tríada bolivariana. "Cuba, Venezuela y Nicaragua son más constitutivos de la oleada regional. A ver, el eje bolivariano es fundador de la primera oleada progresista. Claro, los tres gobiernos constituyen una excepcionalidad porque viven bloqueados, enfrentan sanciones económicas. Los tres países son el ala izquierda de una segunda oleada progresista que tiene su parte más cauta, por ejemplo, en Chile".

En paralelo, la secretaria ejecutiva del Foro de Sao Paulo estima que las citadas diferencias constituyen rasgos complementarios de una misma anatomía política:

“La principal característica de este nuevo proceso de integración, a mi juicio, es el hecho de

que el mundo transita un cambio geopolítico de envergadura, mayor aún a los cambios en el orden global al que asistieron los gobiernos compañeros de la llamada primera oleada progresista. El ascenso de China y la guerra en Ucrania abren más fisuras al orden unilateral y, por lo tanto, inauguran espacios para que se fortalezca el multilateralismo.”

Ernesto Samper

Por último, Samper elogia el impulso que le dará el Brasil a la articulación regional porque, estima, "su peso es el de un transatlántico. Para donde se mueva se va a mover la región y lo va a hacer, considero, con un criterio contrario a la suscripción de tratados de libre comercio. Porque integración es construir región, construir ciudadanía, construir infraestructura, construir redes de innovación y conocimiento. El aporte de Lula será clave, recordemos que él fue pionero en construir una institucionalidad común de defensa en sus primeros gobiernos" •



Con la presencia de Evo Morales, se lanzó la Celac Social. Foto Lara Sartor para Telam

FIEBRE DEL LITIO: ENTRE EL JUEGO DE LAS POTENCIAS Y EL EMPENO POR LA SOBERANÍA

En medio de la fiebre del llamado “oro blanco” se agita el debate en torno a posicionarlo como eje de un proyecto soberano. El interés de Estados Unidos y los límites en la falta de legislación interna. El caso de estatización de La Rioja.

Opinan:

Marcelo Sánchez (secretario de Acción Política de ATE Tucumán e integrante de la campaña “Volver a Savio”); y **Cecilia Calderón** (Laboratorio de Energías Sustentables del Instituto de Física Enrique Gaviola, UNC, e integrante del Conicet).

Por Nicolás Poggi



“El 60 por ciento del litio del mundo se encuentra en América Latina”, dijo la jefa del Comando Sur del Ejército de Estados Unidos, Laura Richards, en una declaración que incluyó la arenga para que Estados Unidos empiece el juego, en medio del auge de la exportación de este mineral tanto en Argentina como en la región sur del continente.

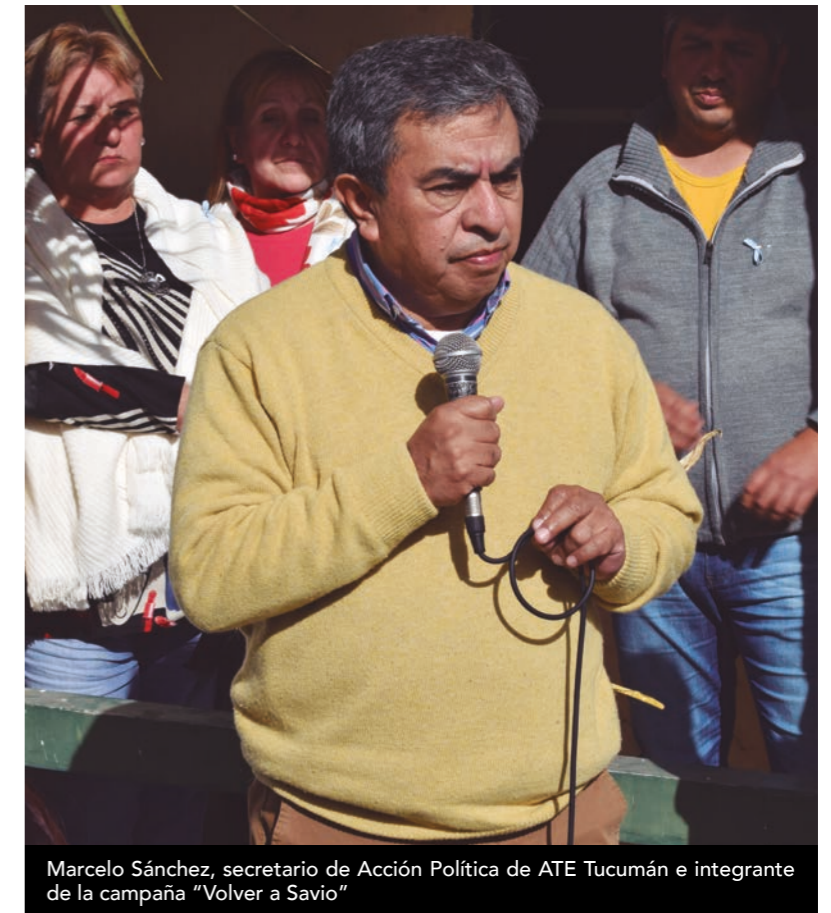
Pero el debate ya estaba abierto: ¿es posible posicionar a este recurso natural, conocido como el “oro blanco” y destinado a reemplazar al combustible contaminante, como engranaje de una industria soberana ante el interés creciente de las potencias? ¿Y hacerlo con el respeto del medio ambiente y los pueblos originarios?

Así como con la discusión aún no saldada en torno al extractivismo de petróleo, la “fiebre del litio” presenta muchas aristas y requiere que los distintos actores involucrados alcancen posturas comunes para beneficio de aquellos países que poseen las reservas de este mineral, codiciado hoy por las naciones del Primer Mundo.

En lo que no hay dudas es en el potencial de este producto: en 2022 las exportaciones de litio en Argentina generaron 700 millones de dólares, según datos del Ministerio de Economía, y se prevén inversiones por 5 millones de dólares para los próximos años.

A fines de enero, en una cumbre del Atlantic Council, la jefa castrense Richardson explicitó que este mineral está entre los varios intereses que Estados Unidos tiene en América Latina. “Es necesario para la tecnología y el 60% del litio del mundo está ahí”, dijo, en referencia a la zona conocida como “Triángulo del Litio” y que conforman territorios de Argentina, Chile y Bolivia.

La funcionaria estadounidense también apuntó que la región tiene la concentración “más grande de reservas de petróleo” y que, por eso,



Marcelo Sánchez, secretario de Acción Política de ATE Tucumán e integrante de la campaña “Volver a Savio”

Estados Unidos debe empezar su “juego”. Sin sutilezas.

VALOR Y PROYECCIÓN

¿Por qué el litio, como producto “novedoso”, es requerido por los países desarrollados? En el informe de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) “Litio: un tesoro escondido en la Puna Argentina” -firmado en 2019 por los investigadores Guillermo Garaventa y Martina Gamba, entre otros-, se consigna que este producto se convirtió en “protagonista excluyente de la actual revolución tecnológica” por su utilidad para el desarrollo de baterías para dispositivos móviles como celulares, tablets y laptops.

También es clave para la “fabricación de sistemas de almacenamiento de

energía más eficientes, limpios y ligeros”, y por eso facilitó el impulso de vehículos híbridos y eléctricos, lo cual redundó en el cuidado del medio ambiente, uno de los puntos centrales de la agenda del siglo XX.

El “Triángulo del Litio”, compuesto por los salares del Hombre Muerto en Argentina; de Atacama, en Chile, y de Uyuni, en Bolivia, compone una de las mayores reservas de litio del mundo.

Al tratarse de salares se hace más fácil la extracción de este mineral, que por otro lado existe en todo el planeta.

La explotación en el país está actualmente en manos de multinacionales como Sales de Jujuy S.A, y FMC Corporation, que operan en Jujuy y Catamarca, respectivamente, a dife-



Cecilia Calderón

na. Somos tres países que tenemos el 60% de la producción de litio en el mundo”.

Para Cecilia Calderón, investigadora del Laboratorio de Energías Sostenibles del Instituto de Física Enrique Gaviola, de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y del Conicet, avanzar en ese aspecto es “bastante difícil en las condiciones actuales”.

“Hoy tienen potestad absoluta las empresas que lo exportan y no hay legislación que los obligue a dejar algo de litio para industrializar o hacer algún tipo de sociedad con el Estado argentino”, indicó la especialista en diálogo con **Malas Palabras**.

Si bien Calderón reconoce algunos intentos de sectores legislativos para que el Estado se apropie de esa renta, a la vez advierte que “hay un lobby muy fuerte para que esto no avance”. De todos modos, la Mesa Nacional del Litio -que integra Jujuy, Salta y Catamarca junto a representantes del Estado nacional-, busca ahora que las mineras asignen un porcentaje de lo extraído para la industrialización en el país.

¿Y el cuidado del medio ambiente y el respeto a los pueblos originarios? Para Sánchez, todo está atado a la misma necesidad. “Actualmente esos pueblos son vulnerados, porque las multinacionales se apropian de estas tierras”, dijo, al reiterar la necesidad de establecer una política de Estado que “contenga” a esas comunidades y defienda sus intereses.

Calderón indicó que “debería ser posible” evitar el daño ambiental y apostó a “distintas tecnologías que se están trabajando para extraer el litio con un impacto menor, particularmente reduciendo el consumo de agua, que es la manera en que se extrae de los salares”.

“Está en estudio un método de extracción directa sin tener que evaporar el agua”, detalló la investigadora, antes de aclarar que por el momento

rencia de lo que sucede en Bolivia y Chile, donde el mineral es considerado un recurso estratégico y el Estado participa de las ganancias y promueve empresas nacionales para su industrialización.

tipo de impuestos y dañan el medio ambiente, y por eso el Estado debería hacerse cargo”, explicó Marcelo Sánchez, secretario de Acción Política de ATE Tucumán e integrante de la campaña “Volver a Savio”, en diálogo con **Malas Palabras**.

Si bien el objetivo de máxima es que sea el Estado nacional el que acuerde con las multinacionales, el dirigente aclaró que la prioridad es que el proceso de industrialización del litio se haga en Argentina para generar puestos de trabajo.

“Las mineras desvían el producto y lo llevan para su manufactura a otros lugares del mundo, y lo más importante es que quede acá. Después, quién lo haga es otra cosa. Lo primordial es que haya fuentes de trabajo, que es lo que hace falta, y no que se lleven la riqueza nuestra a otro país”, remarcó Sánchez.

¿Se puede poner entonces a este recurso como engranaje de una industria nacional soberana? “Hay que dar el debate -responde Sánchez-, este tema tiene que estar en primera pla-

HACIA UN PROYECTO SOBERANO

Entre los distintos sectores que pujan por un control estatal de la extracción y comercialización del litio en Argentina están la CTA Autónoma y la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), que impulsan la campaña “Volver a Savio”.

Esta iniciativa, que toma su nombre del desarrollo de la industria siderúrgica llevado adelante por el General Manuel Savio en la primera mitad del siglo XX, ya fue presentada en la Casa Rosada y sus referentes siguen de cerca la actividad en las provincias del norte, donde hay panoramas diversos.

“Las multinacionales evaden todo

no hay respeto integral por los derechos de las comunidades indígenas y que no hay perspectivas de que esa situación cambie en el corto plazo.

LA RIOJA: UN CASO DE ESTATIZACIÓN

Pero hubo un elemento novedoso en el debate. En diciembre pasado, la provincia de La Rioja aprobó una ley que declaró al litio como recurso estratégico y suspendió las concesiones vigentes, lo que encendió las alarmas en el sector minero y los distritos vecinos. La ley 10.608, impulsada por el gobernador peronista Ricardo Quintela, proclamó también de “interés público provincial” el estudio, exploración, explotación e industrialización del “oro blanco” y sus derivados.

A través de esa norma, ya promulgada, el gobierno riojano suspendió por 120 días los permisos de explo-

ración y concesiones y fijó la potestad de prorrogar ese mismo plazo por una única vez. Pero también estableció que, en aquellas zonas del distrito consideradas de interés, “quedarán caducos los permisos que se hubiesen otorgado por la autoridad minera” y que las actividades deberán realizarse con participación de la empresa pública Energía y Minerales Sociedad del Estado (EMSE).

En la campaña “Volver a Savio” saludaron la medida. “La provincia tiene facultades, porque la Constitución de 1994 habilita a los gobernadores a que, así como pueden privatizar, también pueden derogar las concesiones sobre sus recursos naturales”, analizó Sánchez, aunque no fue muy optimista sobre que ese esquema pudiera replicarse en las otras provincias de la región.

Para Calderón, el de La Rioja es un “caso emblema que va a contramano del resto de las provincias”. “Busca darle más soberanía al Estado sobre los recursos, pero no tiene la misma puja que si fuera un Estado nacio-

nal”, dijo, aunque reconoció que de todos modos “es el único intento que estamos viendo” y que una réplica en la región “sería lo ideal”.

En Jujuy, por su parte, rige hoy una suerte de régimen “mixto” a través del cual la empresa estatal provincial Jemse participa en las sociedades con el sector privado, mientras que en Catamarca la actividad está en manos de Livent Corporation, una subsidiaria de la ya mencionada FMC Corporation, de Estados Unidos. La Mesa del Litio no vio con buenos ojos la decisión de La Rioja.

El auge en la producción y la necesidad del mundo de este producto (Brasil busca avanzar en una exploración conjunta con Argentina, tal como acordó con el país el gobierno de Lula Da Silva) no deja dudas a los sectores del campo popular que militan por poner a esa industria como uno de los ejes de un proyecto soberano. “Antes éramos ricos solamente en el sur, ahora somos ricos en el norte”, reclamó Sánchez, e insistió: “No sigamos regalando nuestra riqueza. Depende de nosotros”.●

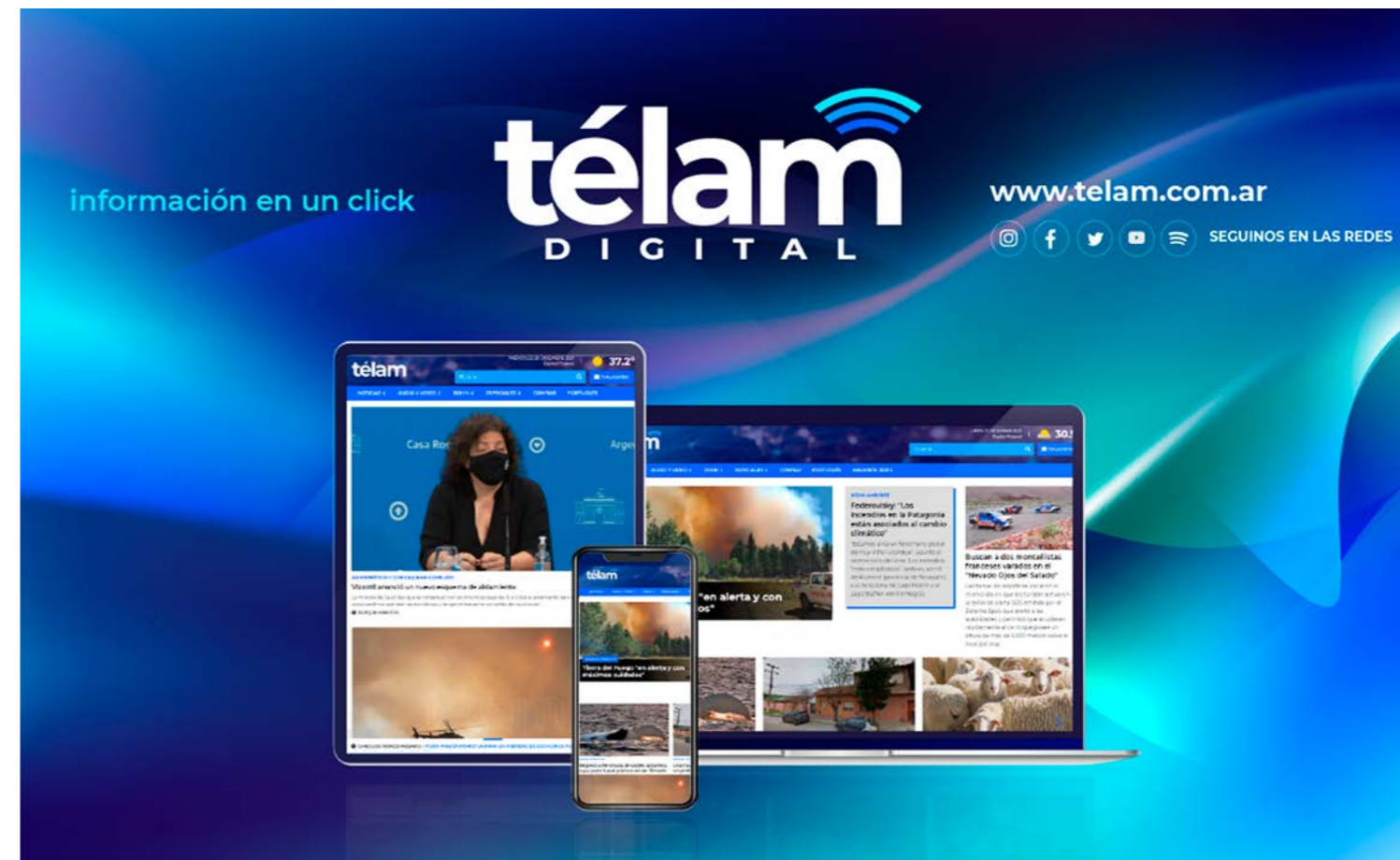


Ilustración por @Adictosgraficos



ESE TERRITORIO INCIERTO: EL NEXO ENTRE LA ESCUELA Y EL MUNDO LABORAL

Por Florencia Mártire y Mariana Portilla

Conseguir un primer trabajo para una persona joven es casi seguro una puerta a la informalidad. ¿Cuál debería ser el diálogo entre el modelo educativo y el sector productivo para la transformación del país?

Opinan

Verónica Millenaar (socióloga), **Amanda Martín** (ex legisladora porteña), **Manuel Becerra** y **Facundo Lancioni** (docentes).

Pasar de la educación secundaria al mundo del trabajo no es precisamente una transición llena de oportunidades. Rara vez un primer empleo cumple las condiciones de lo que se considera un trabajo decente, tornándose común que los y las jóvenes comiencen su trayectoria laboral aceptando lo que venga para poder obtener un ingreso.

Según un informe reciente del Centro de Economía Política Argentina (CEPA), titulado "Heterogeneidad en la clase trabajadora. La dinámica del empleo y los salarios en la Argentina reciente (2015-2022)", el empleo no registrado promedio para menores de 24 años en Argentina fue históricamente de 59,5 por ciento. En tanto, los datos disponibles publicados por el Ministerio de Trabajo de la Nación arrojan en el presente una informalidad del 66,4 por ciento para las personas de esa franja etaria.

En la edición de Octubre de 2022 de Malas Palabras, Joana Giménez, secretaria nacional de las Juventudes de la CTA Autónoma, señaló la falta de acceso a la capacitación y formación en habilidades concretas como un obs-

táculo que tienen los y las jóvenes para poder acceder a un trabajo formal. En paralelo, egresan de un modelo educativo con escasas herramientas para abordar la complejidad del mundo del trabajo.

El caso puntual de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que implementó durante el 2022 una serie de prácticas para estudiantes del último año del secundario en empresas del sector privado y en organismos públicos, puso sobre la mesa esta problemática estructural luego de que algunos docentes calificaran la iniciativa como una "puerta de entrada a la precarización laboral".

¿Cómo se puede analizar el nexo entre la educación formal y el mercado laboral? ¿Es necesaria una aproximación al mundo del trabajo planteada desde la escuela? ¿Faltan propuestas formativas o existen pero no están bien difundidas en los territorios? ¿Qué rol juega el sector privado?

Estas son algunas de las preguntas que responden a **Malas Palabras Verónica Millenaar, Manuel Becerra, Amanda Martín y Facundo Lancioni.**

“Jóvenes varones y mujeres se insertan en actividades que concentran mucho el empleo no registrado”



Verónica Millenaar.

Socióloga y Doctora en Ciencias Sociales. Investigadora asistente del Conicet. Integrante del Programa de Estudios sobre Juventud, Educación y Trabajo (PREJET) del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES).

El empleo no registrado es una deuda de hace muchas décadas en nuestro país. Incluso en momentos de reactivación como los que hemos tenido luego de la crisis del 2001, los datos mostraron que la ampliación del empleo asalariado debía acompañarse por políticas de formalización y se buscó avanzar en ese sentido. No obstante, la característica de las primeras inserciones de jóvenes es que se dan en sectores que concentran el empleo no registrado, como el comercio, la construcción y las múltiples actividades de subsistencia asociada a la microeconomía informal.

La población joven está hace varias décadas en desventaja respecto de la población adulta, tanto en términos de los niveles de desocupación como también del empleo no registrado. Es parte de una tendencia histórica que se sostiene e incluso se agrava. Jóvenes varones y mujeres se insertan en actividades que concentran mucho el empleo no registrado.

Es interesante también incluir nuevos nichos ocupacionales como los trabajos de plataforma que inciden en que aumente en algunos sectores el trabajo independiente, que no siempre se acompaña garantizando buenas condiciones laborales.

La relación de la escuela con el mundo del trabajo es un tema que tiene una larga tradición en los debates y se

vincula con las preguntas en torno a qué significa formar para el trabajo y cómo hacerlo. En la modalidad técnica de la secundaria, por ejemplo, estos debates fueron centrales en la definición de las "prácticas profesionalizantes" (que hoy son obligatorias) en el último año. La experiencia es valiosa porque allí se trabajó mucho en la necesidad de garantizar que la práctica sea una instancia educativa, en una situación real de trabajo, que sume a la experiencia de formación de estudiantes, pero desde una lógica acompañada y con un sentido en el conjunto del diseño curricular.

Las escuelas técnicas pueden optar por garantizar estas prácticas en vinculación con empresas, pero también a partir del desarrollo de proyectos productivos dentro de las escuelas. Estas diferentes opciones amplían las posibilidades de su realización e incluso la concepción de lo que significan.

Actualmente, la posibilidad de realizar una experiencia de acercamiento al mundo del trabajo es valiosa, necesaria y significativa para muchos jóvenes y también lo es para muchas familias. Pero la pregunta es cómo se realizan. Porque es fundamental resguardar que las mismas sean experiencias educativas reguladas, acompañadas y que, a la vez, se comprenda su sentido en el marco de todo el resto de la formación.

“La escuela no puede resolver los problemas del mercado laboral”



Manuel Becerra

Docente. Profesor de Historia por el ISP "Dr. Joaquín V. González" y Magister en Historia por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).

Me parece que la escuela común, no la escuela técnica que en todo caso tiene otro tipo de esquema, lo que puede dar es un pantallazo general de cuál es la oferta educativa a nivel superior, cuáles son las oportunidades más interesantes de un trabajo formal en el territorio donde está inserta la

escuela y cómo es el esquema del trabajo informal.

Eso se puede hacer y se hace. Pero es cierto que las escuelas en general no lo tienen muy sistematizado. Entonces, más allá de que en los diseños curriculares estén los derechos laborales o cuáles son las líneas del mercado laboral, no está muy sistematizado esto de preparar el currículum y vincularse para conocer dónde se consigue trabajo en los alrededores amplios de la escuela y cuál sería la mejor manera de ir hacia un trabajo formal, que no sea precario y de mala calidad, lo cual depende básicamente del mercado laboral.

La escuela no puede resolver los problemas del mercado laboral. Si la economía argentina tiene un 50 por ciento de informalidad, eso la escuela no lo puede resolver. Si tiene pocas áreas que son formales, si no hay un mercado laboral expansivo, eso la escuela no lo puede resolver. Eso es un problema de la economía argentina, no de la escuela.

Está poco publicitada la oferta de recorridos pre profesionales del sistema educativo que ya existen. Hay algo ahí que está siendo mal gestionado desde los gobiernos, sin distinción. No van a las escuelas secundarias a contar todos los cursos que hay para hacer. Es un desperdicio porque hay muy buenas ofertas. No hay una articulación orgánica entre estas ofertas que son muy variadas y los escenarios laborales de cada territorio. Ahí tiene que haber una articulación más orgánica entre el estado, las empresas, las distintas organizaciones y las instituciones educativas.

La plataformización genera "oportunidades" de trabajos que son muy flexibles, entonces los pibes pueden ir y venir. Son brutalmente precarios pero al mismo tiempo son flexibles para el momento de la vida en que están los pibes a esa edad. Ante la imposibilidad de conseguir un trabajo en blanco, porque es cada vez más difícil, puede ir a Rappi y eso le da cierta flexibilidad a un pibe que recién egresa y que está viendo un poco qué hace de su vida.

Hay algo ahí donde esos escenarios precarizados pero a la vez flexibles un poco hacen juego con la subjetividad de los pibes que es cada vez más intermitente. Yo tengo alumnos que laburan en Rappi o en algún otro tipo de plataformas de delivery. Ellos entienden que están trabajando en condiciones de cuasi esclavitud, no se comieron el verso de ser su propio jefe, pero tampoco son demasiado críticos al esquema. De alguna manera les sirve.

¿Querrían algo mejor? Sin dudas. Pero les funciona y entonces yo creo que hay algo ahí a lo que nos cuesta asomarnos: es un esquema que hace juego con ellos. Es un problema porque les funciona más allá del discurso, les funciona a niveles mucho más sutiles. En cuanto ellos empiezan a estudiar y van encontrando otras oportunidades laborales que les den más guita y que no corran el riesgo de ser pisados por un colectivo, irán hacia eso.

En un escenario como Argentina, con crisis económicas recurrentes, cierta inestabilidad, es atractivo para un pibe irse

a Europa donde todo es más estable en términos de economía. Es una aspiración que siempre estuvo, sobre todo en momentos de estancamiento y de crisis económica. Nunca puede ser una decisión moral: quedarse en el país o irse por una cuestión moral... el tema es si estás cómodo o no estás cómodo. No se puede apostar a que la gente se quede en un país donde la pasa mal. Y donde efectivamente no se resuelven los grandes problemas estructurales por lo menos de la economía.

Uno le puede tener mucho amor a la tierra donde nació, pero si uno está muy incómodo y ve que las cosas no se resuelven nunca, va a tener ganas de irse. Hay que entender en todo caso ese razonamiento. Y la oferta del país, de Argentina como estado y como mercado, no puede ser moral, no puede ser porque "corresponde". Tiene que ser quedense porque acá hay oportunidades de bienestar y de crecimiento.

“La educación no puede estar en relación directa a las necesidades de un mercado laboral caracterizado por la precarización”



Amanda Martín

Docente y ex legisladora porteña del Frente de Izquierda.

Se puede vincular la escuela con el mundo del trabajo desde las prácticas, siempre y cuando el contenido de esa práctica tenga una relación con el que se dicta en las instituciones educativas y no sean como las pasantías, que terminan transformándose en trabajos que realizan estudiantes sin ningún tipo de marco regulatorio.

La versión de la Ciudad de Buenos Aires es escandalosa

porque las prácticas no forman parte del contenido de la currícula que estudian las chicas y los chicos, sin mencionar que van a trabajar sin contrato, salario o ART en empresas, ONGs e incluso instituciones estatales. Los estudiantes parecen ser una especie de mano de obra barata para los empresarios.

La educación no puede estar en relación directa a las necesidades de un mercado laboral caracterizado por la precarización porque sino ese mercado laboral hace que la escuela se adapte a sus necesidades. Por eso, creo que la escuela secundaria tiene que ser como un paso intermedio de adquisición de contenidos integrales que sirvan para poder dotar a los estudiantes de elementos críticos para que analicen el mundo que los rodea y los forme para, eventualmente, continuar los estudios o insertarse en el mercado de trabajo.

Si necesitan calificar en algún aspecto del trabajo en el que se van a desempeñar, que sea la empresa la que pueda formar y capacitar. Muchas veces escuchamos que firmas como Toyota, por ejemplo, se quejan porque los estudiantes no tienen las calificaciones que requieren. Ahí se esconde una preocupación de los empresarios por cargarles la educación al estado para que formen a los estudiantes con las habilidades que ellos necesitan para sus empresas. La educación no tiene que tener como fin adquirir algo superficial, una habilidad que con los años puede cambiar, sino contenidos sólidos y universales.

“Creemos en el nexo entre la educación pública, el sindicato y el sector privado para resolver esta problemática”



Facundo Lancioni

Docente y secretario general del Sindicato de Educadores Argentinos (SEducA).

Hoy los chicos de la secundaria no tienen mucha experiencia en el mercado laboral. Lamentablemente, los diseños curriculares y la formación docente están desactualizados para poder generar herramientas para este fin.

Como solución, lo que nosotros como sindicato vemos factible es que se empiece a involucrar el sector privado. Sin tenerle miedo. A veces uno habla del sector privado y habla de privatización, etcétera... Pero, dadas las circunstancias, donde estos últimos 20 años el estado y la política no pudieron resolver la inserción de adolescentes en el mercado laboral, nosotros creemos fuertemente en el nexo entre la educación pública, el sindicato y el sector privado para resolver esta problemática.

En la Ciudad de Buenos Aires trabajamos fuertemente con la Subsecretaría de Trabajo, que tiene formación laboral. Los Centros de Formación Profesional en la Ciudad están muy bien equipados, como también las escuelas técnicas. Pero hay una gran falencia del Ministerio de Educación de la Nación que no lo aplica como política pública en todo el territorio.

Tenemos provincias como Formosa, Chaco, donde no existen Centros de Formación Profesional y no tienen una mirada socio-productiva de la educación. En muchos municipios de la provincia de Buenos Aires también sucede. Esto es injusto porque, por ejemplo, tenés un chico de Avellaneda que quizás no tiene estas herramientas y tiene que cruzar el puente para ir a Capital y poder tener capacitación en formación laboral. No es una política de estado a nivel nacional. Es aquí donde digo que hay que reestructurar el funcionamiento del Ministerio de Educación de la Nación y se tiene que hacer cargo de la formación para el empleo.

La escuela tiene que generar herramientas para ayudar a los chicos en la salida al mundo laboral. Si decimos que la escuela no puede resolver esto, ¿quién lo va a resolver? Yo creo que la escuela no es la solución de todo pero sí debe ser una herramienta fundamental en los últimos años de secundaria para empezar a trabajar en este tema. Hay que enseñarles a los chicos a hacer un CV, a inscribirse al Monotributo. Estas son herramientas que no están en los diseños curriculares. Estoy convencido de que tienen que estar. Insisto también en el rol de los sindicatos de generar herramientas de capacitación dirigidas a los docentes para que les puedan transmitir soluciones prácticas a los alumnos.

Hoy, solamente un 35 por ciento de la gente está en relación de dependencia. El resto, el 65 por ciento, no tiene trabajo o no está registrada. Como sindicato, estamos convencidos de que necesitamos una actualización de las leyes laborales y de la ley impositiva. Necesitamos movimiento en el mercado laboral, principalmente para enfocarse en estas nuevas generaciones que salen de las escuelas y generar trabajo registrado ●



Justicias pánicas y avance punitivista

Hace unas semanas se conoció la sentencia por el homicidio a Fernando Báez Sosa. Cinco jóvenes fueron condenados con penas a prisión perpetua y otros tres a 15 años de prisión. Una sentencia festejada por gran parte de la sociedad, cargada de discusiones que exceden a la justicia, pero que se plegó a la vox populi tramada por la justicia mediática que reclamaba una pena severa y ejemplificadora, que pedía que la sentencia estuviera a la altura de la violencia que usaron los jóvenes, que reparase el dolor de la familia con un dolor semejante. Una sentencia que, para ser perfecta, debería completarse con la justicia tumbara, fálica, hecha con la misma testosterona y violencia que les reprochan a estos jóvenes.

Por Esteban Rodríguez Alzueta*

Ilustración Diego Fernández Barreyro, pintor y escultor

LA CRISIS JUDICIAL: EL AUGE DE LOS CHIVOS EXPIATORIOS

En las últimas décadas hemos asistido a la expansión de las formas de "justicia popular" que desafían abiertamente a la justicia estatal. Linchamientos y tentativas de linchamientos, vindicaciones, escraches, quemas y destrozamientos de viviendas con la posterior deportación de familias enteras de los barrios, saqueos colectivos, desalojos vecinales forzosos, lapidación a policías e intentos de tomas de comisarías, difamaciones en las redes sociales. Todas estas violencias vecinales son acciones colectivas punitivas que en algunos casos intentan reponer los umbrales de tolerancia en los barrios y en otros constituyen modos de amedrentamiento, formas disruptivas para tramitar o expresar determinadas situaciones conflictivas.

El telón de fondo de estas violencias punitivas es la crisis judicial esto es, la desconfianza de la sociedad hacia la justicia gestionada por los tribunales oficiales, la incapacidad del Estado para componer un orden. Una desconfianza que, por un lado, está vinculada a las sospechas que tiene la ciudadanía sobre la justicia, un poder lleno de privilegios, con salarios altísimos, que está para reproducir las desigualdades sociales.

Tramitar un problema en la justicia no sale gratis, es muy caro. Y por el otro, con la propia incapacidad y la indolencia de la justicia a la hora de canalizar gran parte de los problemas que tiene la sociedad. Si la gente no puede acceder a la justicia, si la justicia nunca

llega y cuando llega es tarde o muy tarde, y encima la sentencia que escribió no se entiende, es confusa, contradictoria, entonces, la sociedad no solo buscará otras cajas de resonancia para manifestar sus problemas y ensayar un veredicto moral que compita y presione a la justicia que administran los tribunales, sino que, muchas veces, estará dispuesta a tomar las cosas por mano propia. Se sabe: "si no hay justicia hay escrache", "si no hay gatillo policial habrá linchamiento vecinal". En las protestas sociales punitivas no está solamente en juego la justicia sino la seguridad, es decir, la reposición de umbrales de tolerancia que le agreguen certidumbre a la vida cotidiana.

Lo que llama la atención hoy día es que tanto la justicia vecinal, como la justicia mediática y la justicia estatal, se acoplan y apalancan, empiezan a trabajar en conjunto en torno a determinados acontecimientos que conmocionaron a la opinión pública protagonizados por individuos que serán referenciados en todas estas instancias como monstruos, personas que serán despojadas de su condición de humanidad, degradados moralmente, para luego ser amonestados sin culpa con la pena más larga o más dura que se pueda, venga de donde venga. Una suerte de patota justiciera hecha con el resentimiento que todos nosotros que fuimos depositando en el odio. Una justicia pánica, exagerada, con sentencias desproporcionadas, que convierte a cada imputado en un chivo expiatorio. Un sacrificio que ya no está para detener la violencia sino para que todos nosotros podamos hacer catarsis social, soltar la presión que el odio acumulados va metiendo a la vida cotidiana.

Pero ese tándem judicial no está hecho de razones sino de pasiones bajas, de espíritu de revancha. El cuerpo de la persona que se injusticia es la superficie donde se inscribirá un mensaje destinado al resto de la sociedad. Las sentencias quieren ser ejemplificativas y los castigos simbólicos. Se cree que, expiando a una persona o sacándola de circulación para siempre, sea con una paliza, una bala en la cabeza, una perpetua, evitarán que otras personas sigan el mismo derrotero. Por eso las consignas que todos leemos en el cuerpo sentenciado siguen siendo las mismas: "uno menos", "estos no joden más", "que se pudran en la cárcel", "el que mata tiene que morir", "el próximo podés ser vos".

Pero no hay que adjudicarle toda la dureza (las manos duras) o severidad (las penas largas o preventivas) al odio social. Mucho menos al autoritarismo remanente que continúa agazapado en algunos sectores de la sociedad. El odio se guarda cuando la gente se siente desprotegida, el odio no puede desactivarse cuando el Estado o sus agencias y los partidos que lo integran está cada vez más lejos de la gente, un odio que estará a disposición para luego ser movilizado por la demagogia política o judicial.

LA TENTACIÓN AUTORITARIA: AGENDA PUNITIVA

Las perpetuas siguen siendo una excepción hoy día en el sistema judicial argentino. Al revés de lo que sucede en otros países, como en muchos estados de los EE.UU., donde la tendencia es pasar "pocas veces pero mucho tiempo", en el país la tendencia es la inversa: "pasar muchas veces pero poco tiempo". Por eso la estancia de casi la totalidad de personas privadas de libertad no se extiende más allá de los diez años, y por eso la mitad de las personas detenidas lo están con prisión preventiva, es decir, estarán mucho menos de diez años. Esto no significa que la cárcel sea una puerta giratoria. Una persona que quedó en el radar del sistema penal no solo tiene más chances de esperar el proceso tras las rejas sino de volver a pasar unas cuantas veces por distintos espacios de encierro. No hay que apresurarse a cargar la reincidencia a la cuenta de las trayectorias delictivas sino a las burocracias estatales que suelen ensañarse con determinados actores por el solo hecho de tener determinadas características sociales.

Sin embargo, hay razones para estar preocupados por esta sentencia. Hay que leer la perpetua dispuesta el tribunal de Dolores al lado de los pedidos de penas más duras que se escucharon en las semanas previas al veredicto ("Justicia es perpetua"); al lado del aumento de las acciones colectivas violentas y punitivas protagonizadas por los vecinos (linchamientos, escraches, destrozamientos y quemas de vivienda, etc.); al lado de la pirotecnia verbal de muchos ministros de seguridad progresistas que suelen posar con armas de fuego; al lado del auge del victimismo que suele desplazar a los expertos en el debate de ideas; de la difamación pública a través de las redes sociales y esa cloaca que conocemos con el nombre de "comentarios de los lectores", "llamado de los oyentes"; al lado de las consignas manoduristas que enarbolan algunos candidatos de la oposición en este año electoral ("La fuerza es el cambio"); al lado de los pedidos de aumentos de penas presentados en el Congreso; al lado de los reclamos para implicar al Ejército en la lucha contra el "terrorismo mapuche" o la "guerras contra el narcotráfico"; del aumento de facultades discrecionales a las policías para detener y cachear a las personas que ellas referencias como sospechosas; al lado del aumento constante del presupuesto destinado a seguridad para comprar más patrulleros, más armas, más carros hidrantes, para que haya más policías en las calles; y, por su puesto, al lado de la politización de una justicia que administra los reproches en tándem con la gran prensa. Todas estas acciones construyen una agenda punitiva que se propone reponer un orden social, aun a costa de sacrificar los derechos conquistados en todos estos años.

Una tendencia punitiva, entonces, que viene por arriba pero también por abajo, que llega con la demagogia política y judicial, pero también con la movilización social de las pasiones bajas, con las protestas punitivas de la vecinocracia.

En sociedades vertebradas a través de los transmedia, que arrastran una crisis de representación de larga duración y cada vez más desiguales, el punitivismo sigue siendo un incentivo no solo para captar la atención del descontento social, sino para transformar el odio en un insumo político que permita remar la crisis de confianza que atraviesan las instituciones.

Una tentación, está vista, que no es patrimonio de las derechas. También muchos sectores progresistas suelen ir a pastar a estas agendas.

DE LA IMPOTENCIA ANTIPOLÍTICA A LA POTENCIA POLÍTICA

No hay que hacerse demasiadas ilusiones con una sentencia judicial, por más grandilocuente sea esta. No existen tampoco las penas ejemplificativas y prueba de ello son las prisiones que tenemos: cada vez están más repletas de presos y sin embargo cada vez hay más delitos, o los delitos que tanto nos preocupan no disminuyen. Las sentencias, largas o cortas, no tienen capacidad para detener los delitos y las trayectorias criminales. Al contrario, es otro factor que recrea las condiciones para que aquellos se reproduz-

can. Los hábitos sociales no se van a desandar con una sentencia, por más oportuna y severa sea ésta.

La severidad solo alimenta el resentimiento y el espíritu de revancha que vamos depositando en el odio.

Con todo, la severidad reflejada en la prisión perpetua contra estos jóvenes, es la expresión del populismo punitivo que comulga y alienta la gran prensa en consonancia con gran parte de la opinión pública. Una sentencia sobre la que se recuestan muchos sectores de la dirigencia que hace política con la desgracia ajena, manipulando el dolor ajeno.

Las penas perpetuas son el residuo de otra época, una sentencia excepcional, pero que pueden contribuir, en este contexto de polarización política, a hacernos retroceder las cosas unos cuantos casilleros. La severidad continúa poniendo a la democracia en lugares cada vez más difíciles.

En la severidad, la justicia deja de ser justicia y se confunde con la venganza social. Una revancha que, por el momento, está hecha de mucha impotencia antipolítica. A través de la perpetua la ciudadanía expresa su disconformidad en general. Por eso cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿qué pasaría si esta disconformidad se transforma en una potencia política, encuentra canales políticos y una partitura institucional para ejercerse? •



Esteban Rodríguez Alzueta
Foto: Manuel Cascallar

*Docente e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes y la Universidad Nacional de La Plata. Director del LESyC y la revista Cuestiones Criminales. Autor entre otros libros de *Temor y control*, *La máquina de la inseguridad*, *Vecinocracia: olfato social y linchamientos*, *Yuta: el verdugueo policial desde la perspectiva juvenil* y *Prudencialismo: el gobierno de la prevención*.

LA CONQUISTA DE LA VERDAD POR PARTIDA DOBLE: DOS NUEVOS NIETOS RECUPERARON SU IDENTIDAD

A fines del año pasado, y después de tres años y medio sin identificaciones, el contador que cuelga en la pared de la Casa por la Identidad de las Abuelas de Plaza de Mayo sonó dos veces en una semana, anunciando la restitución de la identidad del nieto 131 y 132. Malas Palabras te cuenta la historia detrás de los números.

Por Florencia Mártire | Fotos Prensa Abuelas



A poco de terminar el 2022, Abuelas de Plaza de Mayo anunció, con diferencia de una semana, la restitución de la identidad de dos nuevos nietos, el 131 y el 132, apropiados durante la última dictadura. Con estos encuentros, se rompió la racha de tres años y medio sin identificaciones.

Mediante la tradicional conferencia de prensa en la Casa por la Identidad del Espacio Memoria, en Buenos Aires, la titular de Abuelas, Estela de Carlotto, comunicó el jueves 22 de diciembre la identificación del hijo de Lucía Nadín y Aldo Quevedo, quien pidió mantener su nombre en reserva. La escena se repitió el miércoles 28 para anunciar la identificación de Juan José Morales, hijo de Mercedes del Valle Morales.

“Esta noticia nos da esperanzas para encontrar a los que faltan todavía”, dijo Estela en el auditorio, previo a contar la historia de la búsqueda del nieto 131. Y días después, antes de contar la historia del nieto 132, expresó: “Parece imposible esta noticia tan seguida de la anterior. Pero así es la vida. Nos da sorpresas”.

NIETO 131: NADÍN QUEVEDO

Todavía no se sabe qué piensa el hijo de Lucía Ángela Nadín y Aldo Hugo Quevedo, oriundos de la provincia de Mendoza: si alguna vez dudó de su identidad, si se hizo preguntas, cómo recibió la noticia. No se trata de un caso de presentación espontánea, sino que se dio por vía judicial. Desde un juzgado lo convocaron para informarle sobre la existencia de una investigación de la cual surgía que había dudas sobre su identidad, y lo invitaron a realizarse un estudio genético.

Lo que se sabe es que tiene 45 años, que vive en la provincia de Buenos Aires, y que, por el momento, pidió mantener su nombre en reserva y también tiempo para prepararse antes de conocer a su familia biológica.

Su mamá, Lucía, nació el 13 de diciembre de 1947 en la ciudad de Mendoza, y Aldo, su papá, el 26 de noviembre de 1941 en la localidad de San Carlos. Se conocieron estudiando Filosofía y Letras en la Universidad Nacional de Cuyo y trabajaban juntos en un taller de encuadernación en la capital mendocina. Además, militaban en el Partido Revolucionario de los Trabajadores - Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP), donde eran apodados “Chiquita” y “Dipy”. Fueron secuestrados entre septiembre y octubre de 1977 en Buenos Aires, a donde se habían trasladado luego de la detención de un compañero de trabajo, y aún continúan desaparecidos. Al momento del secuestro, Lucía estaba embarazada de dos o tres meses.

La pareja estuvo detenida en los centros clandestinos “Club Atlético” y “El Banco”, en Buenos Aires, que integraron el circuito represivo conocido como “ABO”, del que también formó parte “El Olimpo”. “Por testimonios de sobrevivientes, pudo saberse que Lucía fue trasladada desde El Banco para dar a luz entre marzo y abril de 1978”, informó Abuelas en su comunicado, y señaló que el parto podría haberse producido en la ex Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA). Allí, funcionó una sala clandestina de maternidad, donde nacieron al menos 34 bebés de detenidas desaparecidas.

Sus familias no sabían que ellos estaban esperando un hijo. Se enteraron con el correr del tiempo, a partir

del relato de personas que los habían visto antes del secuestro.

Al igual que el nieto restituído y actual ministro de Ambiente de la Nación, Juan Cabandié, el nieto 131 fue inscripto como nacido en el Hospital Penna, uno de los hospitales públicos más importantes de Buenos Aires, pero no figura en el registro de partos.

En la conferencia de prensa, Claudia Carlotto, titular de la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CoNaDI), destacó el trabajo de Pocha Camín y Elba Morales, integrantes del Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos (MEDH) de Mendoza, quienes tuvieron una participación clave en la militancia del caso Nadín-Quevedo. De hecho, la primera denuncia formal la hizo el MEDH en la CoNaDI. A partir de una investigación documental, la CoNaDI logró confirmar en 2004 el embarazo de Lucía, y, un año más tarde, su familia dejó una muestra de sangre en el Banco Nacional de Datos Genéticos (BNDG). En marzo de 2010, se sumó el perfil genético del hermano de Aldo.

En paralelo, en 2015, a partir de una investigación de Abuelas y la CoNaDI, se identificó a un hombre que se sospechaba podía ser hijo de desaparecidos. Ante la dificultad para contactarlo, en 2019 la CoNaDI derivó la información a la Unidad especializada para casos de apropiación de niños durante el terrorismo de Estado de la Procuración General de la Nación, y la Unidad presentó la denuncia ante la justicia. El 14 de septiembre de 2022, el Juzgado Federal N°4 logró localizarlo, lo invitó a realizarse el estudio genético, y él aceptó. Tres meses más tarde, el 21 de diciembre de 2022, el BNDG confirmó que era hijo de Lucía Ángela Nadín y Aldo Hugo Quevedo.

Al cierre de la conferencia, Claudia

NIETOS

Carlotto contó que el nuevo nieto se emocionó al ver la foto del casamiento de sus padres mientras recibía la noticia de su verdadera identidad en el juzgado, acompañado por integrantes de Abuelas y demás organismos intervinientes. Lo que lo impresionó de esa imagen que miraba por primera vez, fue el parecido físico con su papá. “Es un calco”, dijo Claudia.

Todavía no se sabe qué piensa el hijo de Lucía Ángela Nadín y Aldo Hugo Quevedo. Si alguna vez dudó de su identidad, si se hizo preguntas... Cómo es su vida. O, más bien, cómo era antes de la restitución. Cómo será a partir de ahora. Por el momento, sólo trascendió una sutil manifestación del linaje, y es que, sin siquiera sospecharlo, el nieto 131 estudió Filosofía y Letras, la misma carrera que sus padres, esa que los unió.

NIETO 132: JUAN JOSÉ MORALES

Juan José Morales es hijo de Mercedes del Valle Morales, detenida desaparecida junto a parte de su familia el 20 de mayo de 1976, en Tucumán. En ese momento, Juan José tenía nueve meses y lo dejaron solo sobre una cama con los documentos. Fue entregado a los dueños de la finca donde trabajaba Mercedes, quienes lo adoptaron mediante un proceso fraudulento.

El suyo es un caso de presentación espontánea:

Juan José se acercó a la CoNaDI buscando respuestas.

Más de una vez había tenido dudas sobre su identidad, aunque sus criadores le aseguraban que él era parte de la familia y que no había nada más que hablar.

Mercedes era militante del PRT-ERP y tenía 21 años cuando la secuestraron. La finca en la que trabajaba quedaba en Monteros, a unos 60 kilómetros al sur de la capital provincial. El día de su detención, también desaparecieron a sus padres, Toribia Romero de Morales y José Ramón Morales, y cuatro días después, se llevaron a sus tres hermanos: José Silvano, Juan Ceferino y Julio César Morales. Con la vuelta de la democracia, una tía abuela materna, Máxima Rita Romero de Morales, denunció ante la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) la desaparición de su familia.

De chico, en un cajón de la casa donde creció, Juan José encontró tres documentos suyos con tres apellidos distintos. Para no meterse en problemas, no preguntó. Pero en otras oportunidades se animó a deslizar el interrogante sobre su identidad, y solo recibió negaciones. También le hacía ruido la diferencia etaria con sus apropiadores, quienes parecían más sus abuelos. Cuando ellos murieron, su hermana y su hermano de crianza le dijeron que él no era hijo biológico del matrimonio y le dieron su verdadero documento de identidad, en el que figuraba que era hijo de Mercedes del Valle Morales.

En 2004, con esa información, apoyado por su compañera y acompañado por el nodo Tucumán de la Red por el Derecho a la Identidad, se dirigió a la CoNaDI para obtener respuestas sobre su origen biológico.

Luego de la investigación documental y gracias a su muestra de sangre entregada al BNDG, en 2008 se constató su filiación materna. Posteriormente, Juan José dejó su perfil genético en el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF), con la intención de poder encontrar los restos de su mamá. Tiempo después, el EAAF logró identificarlos en una fosa común en el Cementerio Norte de Tucumán. Así, Juan José pudo realizar una ceremonia de despedida junto a su familia materna, con la que mantiene un vínculo desde hace más de trece años.

¿Por qué la restitución de la identidad no se comunicó en ese momento? Porque faltaba saber quién era el padre y constatar si había sido víctima de apropiación por parte de su criador. Para eso, explicó Abuelas en su comunicado, debía probarse si quien inscribió al niño como propio era verdaderamente su padre: “Como el hombre ya había fallecido, la filiación sólo podía comprobarse o descartarse a través de una exhumación del cuerpo y la comparación del perfil genético”.

En esa línea, actuaron la Oficina Tucumán de la Procuraduría de Crímenes contra la Humanidad y la Fiscalía N°1 de Tucumán, a cargo de la investigación. Finalmente, el 28 de diciembre de 2022, ante la recepción del informe del BNDG, el Juzgado Federal de Tucumán confirmó que Juan José no es hijo de quien lo crió, ratificando que fue víctima de sustracción, ocultamiento y sustitución de identidad en el marco del terrorismo de Estado. Eso explica el tiempo transcurrido entre que Juan José conoció su filiación materna, en 2008, y el reciente anuncio de su restitución como nieto 132.

A través de una videollamada, Juan José participó de la conferencia de prensa de Abuelas el último 28 de diciembre. La conexión era endeble y no permitió que el nieto restituido pudiera hacerse oír del todo. Pero se lo veía contento y en más de una entrevista habló de etapas. Se refirió al ADN negativo del padre que lo crió como una etapa que se cierra, y se mostró augurioso por una nueva que

se abre: descubrir quién es su padre biológico. “Estoy recuperando la identidad”, dijo, usando el presente continuo. “Es lo que a uno lo completa”.

LA CONQUISTA DE LA VERDAD

“No todo se sabe. No todo se puede decir”, reconoció Estela en la primera de las conferencias de diciembre

anunciando la restitución de la identidad de dos nuevos nietos. Y es que las historias de las búsquedas rara vez están completas. Compiten contra la nebulosa que dejó el plan sistemático de desaparición y exterminio de personas de la última dictadura,

que si de algo se ocupó fue de suprimir rastros. Tienen espacios vacíos que solo se pueden ir llenando con el tiempo.

En este camino, la articulación entre

las diferentes organizaciones y organismos del Estado, sumado al aporte de familiares, sobrevivientes y de la sociedad en general, permite que, con paciencia, los rompecabezas se vayan armando.

“A pesar del dolor que trae cada historia, junto a la constatación de la trabajosa tarea que sigue siendo reconstruir lo que la dictadura quiso borrar, seguimos celebrando la vida con la alegría que nos da la conquista de la verdad”, cerró Estela en la segunda de esas conferencias. “Por un 2023 con más encuentros, más verdades y más identidades” •



132

Cine

CHE VOS,

LA CASA DEL SOL NACIENTE

Argentina, 1985 (2021)

Por Edu Guzman (@soloenelcine)

No es tarea sencilla para la ficción abordar temas sensibles del pasado reciente de una sociedad. A ello, y con gran suceso, se entregó Santiago Mitre en Argentina, 1985, película que recrea la época y las circunstancias en las que se llevó adelante el Juicio a las Juntas Militares de la última dictadura en nuestro país, hito de nuestra democracia y parte del proceso de Memoria, Verdad y Justicia que en Argentina, con intermitencias, se ha desarrollado desde 1983.

Coescrita con Mariano Llinás, la película cuenta los hechos vinculados al juicio desde la perspectiva de los fiscales responsables de la acusación contra los responsables militares de la última dictadura, Julio Strassera (Ricardo Darín) y Luis Moreno Ocampo (Peter Lanzani). El relato se cifra en clave de película de género con una estructura de cine clásico, una suerte de viaje del héroe en el que un personaje gris se ve enfrentado a circunstancias extraordinarias a las que en principio rechaza pero luego acepta y enfrenta con determinación y altruismo. Esta decisión narrativa es acompañada por la utilización del humor como elemento que ayuda a tomar un respiro de los dolorosos y punzantes temas que toca la película.

La cinta comienza presentando lentamente al protagonista, el fiscal Julio Strassera, una noche lluviosa. Primero una música incidental en off que es la que escucha en el auto, su mano con un cigarrillo, sus ojos y su frente en el espejo retrovisor. De repente ve a una pareja que capta su atención, la sigue con la mirada. Llega a un edificio y cuando sube al ascensor es la primera vez que lo vemos de frente. Entra a su casa y entonces su hijo, un niño de unos 12 años, le da una especie de informe de inteligencia sobre las actividades de su hermana Verónica con el novio, la

pareja en cuestión. Acto seguido, aparece la esposa (Alejandra Flechtner) que le reprocha al fiscal su exagerada preocupación por la hija de ambos, en un tono casi de comedia costumbrista. Hacia el final de la escena comienza a escucharse la canción Salir de la melancolía de Serú Girán, que sale del walkman de Verónica. Esto da lugar a otro de los tópicos trabajados en la película: la emergencia de la juventud, sobre todo con la conformación del equipo que colaborará con la investigación de los fiscales, como protagonista de la naciente democracia.

Con récord de espectadores y aclamada por la crítica nacional e internacional (lleva ganados los premios Globo de Oro a la Mejor Película Extranjera y Goya a mejor película latinoamericana), Argentina, 1985 se encuentra entre las favoritas en su categoría de cara a la entrega de los próximos premios Oscar. Respecto a este éxito, dice Llinás en una entrevista publicada por la revista chilena Santiago: "Creo que el éxito tuvo que ver con las ganas de conectar con esos años de la nueva República, donde algo estaba comenzando, y que se opone a esta sensación actual de que algo está terminando. Aunque no sabemos, ese algo, qué es".

Pero sin duda es también uno de sus valores es vehiculizar discusiones sobre temas que, pese al tiempo transcurrido, aún no están saldadas •



¿QUE MIRAŚ?

Literatura

Todas las cartas son cartas de amor

Amo a Dick, de Chris Kraus editorial Alpha Decay (2022)

Por Laureana Cardelino (@todas_lasfiestas)

¿Cómo debe narrarse la experiencia y qué debería contar una mujer escritora? ¿Cuáles son los modelos? ¿Silvia Plath, Madame Bovary, o Hannah Wilke y Emmy Hennings?

Amo a Dick es el primer libro de la autora estadounidense Chris Kraus, publicado en 1997, editado en español por Alpha Decay en 2022 con traducción del querido Marcelo Cohen, prólogos de Gabriela Wiener y Eileen Myles, y epílogo de John Hawkins. Es también una de esas joyas en forma de serie que entretiene clips cortos de directores feministas de vanguardia a lo largo de cada uno de sus 8 episodios (se ve en Lalulula.tv).

La protagonista, Chris Kraus, se obsesiona y se enamora de un teórico de arte, le escribe muchas cartas y las piensa como obra, recupera sus ganas de hacer proyectos artísticos en medio de un frenesí sexual intelectual imparable en plena crisis personal con 39 años, y junto a su marido Sylvere. El tal Dick interesa a los fines de que es el objeto de la pasión de Chris. Ella lo encuentra como un tema y lo sigue hasta agotarlo, reivindicando la libertad de vivir, de pensar y producir arte lejos de la mirada patriarcal.

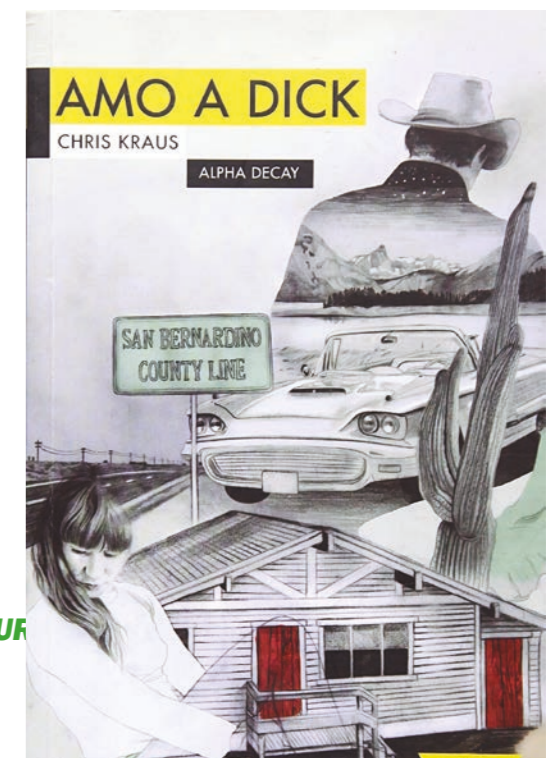
Amo a Dick es mucho más que una historia de amor no correspondido. Es también la novela de la invención de la experiencia y el poder del pensamiento crítico en acción, contra la etiqueta de mercado que limita y convierte en objeto los llamados "temas de género" y a las autoras. Desde la tercera persona clásica de la novela, pasando por las memorias y la autobiografía, novela epistolar, ensayo, teoría del arte, política, filosofía, crítica, etc., este libro rompe no sólo los bordes de géneros discursivos, sino también los de la

ficción y la realidad; mentira y verdad; autora, narradora y personaje; arte y vida en el siglo XX.

¿Cómo se experimenta la obsesión amorosa y cómo se ficcionaliza? Ya no la pregunta de qué es el amor, sino hasta dónde se lo puede llevar en el texto. No hay límites. Todo se sostiene y dialoga. Esa tradición literaria de personajes femeninos que fracasan y/o mueren: ¿cuándo se romperá? ¿cómo puede hacer una artista apasionada e intelectual para poner en otro lugar a lo que se espera de ella, a la crítica, a los hombres que la rodean?

Todas las cartas son cartas de amor, están ahí preguntándose por su pasión, reclamando la presencia, sufriendo a los gritos. El texto construye una serie de pensamientos vertiginosos y nuevos con el pulso de la obsesión. Es la energía de la nueva relación con el texto, con la obra, con un nuevo ser en medio de la experiencia transformadora. Escribir es pensar el amor, o como ella dice: "a través del amor me estoy enseñando a pensar". Una nueva forma de amar y no ser correspondida.

Dice: "amar es como escribir: vivir en un estado de tanta intensidad que la precisión y la conciencia son vitales". Eso es lo que busca pero "La verdad cambia cada vez que intentamos escribirla". La experiencia de escribir se ficcionaliza y/o se vive con la precisión de una auténtica performer •



El 12 de febrero de 1955 nació **Germán Abdala, histórico referente político del campo popular.** Lo recordamos porque sigue presente: su legado aún marca el camino.

Fuente: Revista Acercádonos



Luego de ser ordenanza de un service de computadoras, pintor albañil y vidriero, su amigo del alma, "el tano" Víctor De Gennaro le consiguió trabajo como pintor en los Talleres de Minería del Estado. Juntos recuperaron ATE, la asociación de trabajadores del estado en 1984. Previamente, los dos mosqueteros, habían creado la Agrupación Nacional de Unidad y Solidaridad, militaron en la Juventud Peronista, en la Agrupación Amado Olmo y en Patria Grande.

Participó de "La Renovación Peronista" dirigida por Antonio Caffiero que en los 90s perdió la interna con Carlos Menem.

Dirigente del Movimiento Renovador Peronista, apoya críticamente a Menem hasta los indultos. Integra el grupo de los ocho, y accede a una banca de diputado. Decía por entonces: "...Estamos asistiendo al vaciamiento del contenido transformador del peronismo, porque el peronismo nunca pudo haber dicho como discurso oficial que los males del país son los cuarenta años de dirigismo".

Opositor tenaz a la privatización de Aerolíneas, sostenía con claridad: "Acá la disyuntiva no es estatizar o privatizar, acá es encontrar un proyecto político y económico para que este Estado sirva, que es lo que los sectores liberales no quieren. Un Estado en un país dependiente, que sirve, que cumple su rol, que planifica, que fiscaliza, que dirige, que da asistencia, ubica al liberalismo fuera de contexto

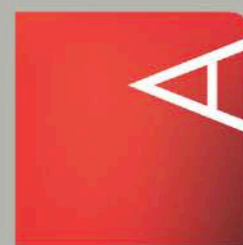
porque entonces el liberalismo no puede desarrollar su viejo proceso de acumulación en base a la competencia despiadada, a la política monopólica".

De sus proyectos en diputados resalta la ley que establecía las paritarias para los empleados estatales conocida como ley Abdala, el proyecto de penalización severa de hechos de corrupción, el pedido de suspensión de la privatización de Aerolíneas Argentinas entre otros.

Volvió por última vez al Congreso en silla de ruedas para oponerse a la privatización de las jubilaciones y para apoyar a Pino Solanas a senador nacional por la Capital. De la misma forma asistió al Plenario Fundacional de La Central de Trabajadores Argentinos.

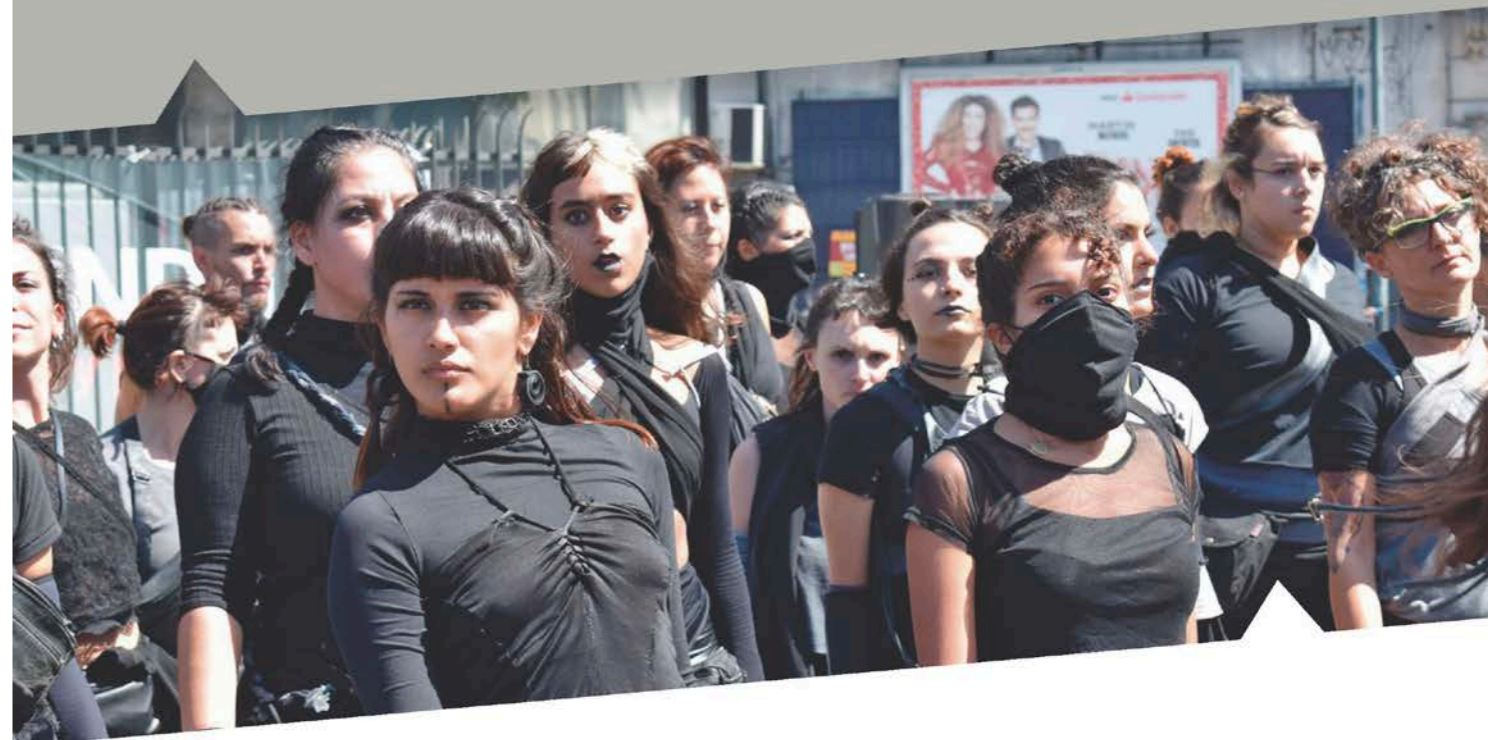
El 13 de julio de 1993, cuando solo tenía treinta y ocho años, y tras una larga enfermedad, moría Germán Abdala. La enfermedad lo había dejado sin visión, pero aún así veía con la claridad que no tienen tantos sindicalistas enriquecidos traicionando a los que pretenden representar. Su generosidad se mantuvo intacta hasta el último momento. Cuando le preguntó a su compañera si era el final y ella le contestó que sí le dijo "- Y bueno Marce, vos tenés el derecho a descansar ahora".

Su cuerpo fue cremado y arrojadas sus cenizas al mar, en Santa Teresita. Chacho Alvarez dijo: "Se fue el mejor de todos nosotros". En realidad, solo se fue de la cancha, y como aquella vez su frase es un legado "Sigan ustedes".



CANAL ABIERTO

PERIODISMO DE ESTE LADO



canalabierto.com.ar

[f /CanalAbierto](#) [t /canalabiertoar](#) [y /CanalAbierto](#) [@canalabierto](#)



TRABAJO

OBREROS
PRESENTE

TRABAJO